Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Abril 10 de 1924 | Núm. 274 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

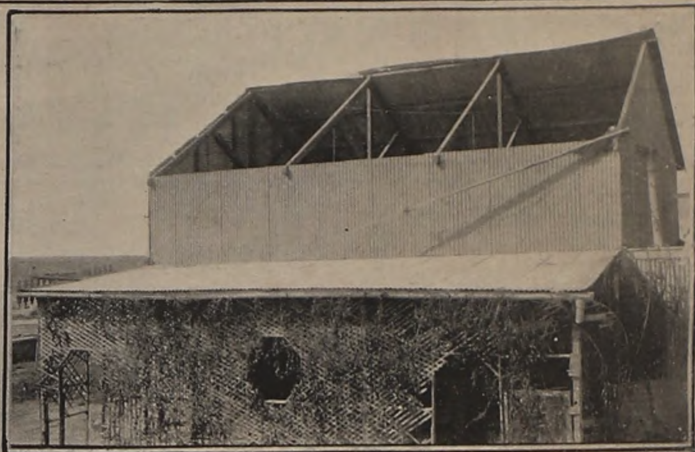


Atrasando la ½ hora

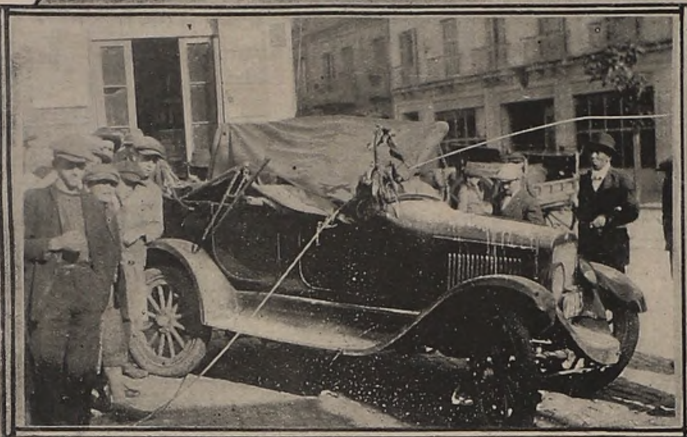
DEL TEMPORAL DE LA SEMANA ANTERIOR



Momentos después de la embestida del "Río Negro" por el "Colonia"



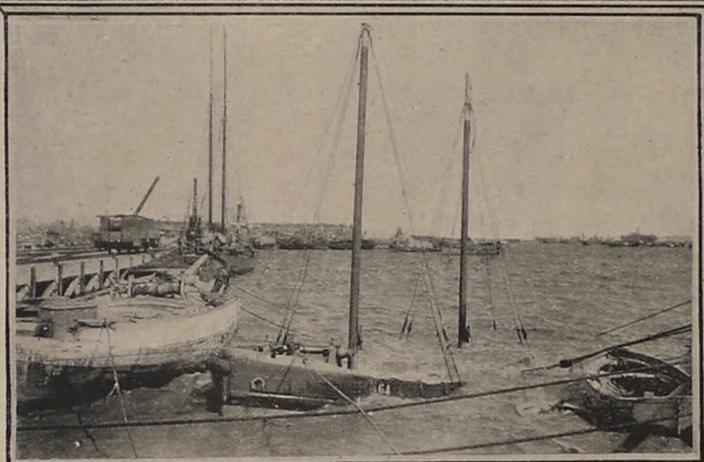
Techo que se hace humo por la violencia del viento



Automóvil del Dr. Gurmendez destrozado por un poste telefónico que cayó, por la fuerza del viento, en Cerro Largo y Florida



Grueso tronco de árbol caído en el Parque Rodó que expresa con elocuencia la fuerza del temporal último



Conjunto de pailebots, balandros y chatas hundidas frente al local del Rowing Club, a consecuencia del recio temporal último



La chata "64" totalmente hundida frente al depósito Núm. 22

DE ACTUALIDAD



Tres interesantes notas de la inauguración de la kermese del Orfeón Español que con todo éxito se viene realizando

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, ABRIL 10 DE 1924

Hacia la normalización de las finanzas

El mensaje con que el Consejo Nacional de Administración acompaña el Presupuesto General de Gastos para el entrante Ejercicio, es expresivo y terminante en las conclusiones a que arriba respecto a la definitiva normalización de las finanzas públicas. Después de una serie de años que arranca desde la terminación de la gran guerra europea hasta la fecha, lo recaudado por concepto de rentas no alcanzó a cubrir todas las obligaciones nacionales presupuestadas, con exclusión de la amortización de la deuda pública, interna y externa, rubro este de nuestros compromisos financieros postergado por razones de desequilibrio en la balanza de la economía nacional. Los déficits se sucedían a los déficits sin que bastara para nivelar las salidas con las entradas, un régimen de rigurosa economía y la paralización casi total de todas aquellas obras reclamadas por el desenvolvimiento progresivo del país. Factores diversos intervenían en ese estado de cosas que no era, por otra parte, propio de nuestro país, sino común a todos los países del mundo afectados por el desequilibrio fatal de la post guerra. La riqueza pública abatida en la normalidad de sus precios de cotización y en la actividad de su demanda general generaba esa crisis en las rentas y por consiguiente el desequilibrio en las obligaciones presupuestadas. Pero el país es vigoroso, su situación económica sólida y la reacción no podía demorarse en producirse, cuanto se normalizara la salida de su gran riqueza exportable y se ajustaran sobre bases razonables los precios de venta de la producción nacional. Y esa reacción auspiciosa se anuncia en el mensaje del Cuerpo Nacional de Administración elevado a las Cámaras, terminando la era de los déficits para iniciar la etapa de los superavits que permitan aplicar mayores sumas de dinero a la ejecución de grandes obras públicas reclamadas por el progreso del país.

El atraso de la hora

Nos habíamos habituado casi a vivir con una hora de adelanto sobre los países vecinos. Sin embargo, espíritus inquietos y nerviosos, no nos quisimos adaptar definitivamente a esa costumbre y hemos resuelto, de acuerdo con la ley, atrasar nuevamente media hora el reloj para ajustar nuestros actos y nuestra conducta a la menor duración de los días. Y volveremos dentro de seis meses, cuando los días prolonguen sus horas de sol y por consiguiente el espacio de luz, a recuperar, en un nuevo avance de media hora, lo que no ha muchos días tan generosamente hemos entregado al tiempo. Jugamos, por sentimiento de originalidad, con las horas, con los días, con los años, y hasta con las fechas que el patriotismo ha consagrado unánimemente como días de gloria para la patria. Nos sobra el tiempo que debiéramos emplear en tantas cosas necesarias y útiles para el país, para su progreso y para su cultura, y lo derrochamos sin empacho en reformas de toda índole que en nada nos benefician. Y así, siguiendo en esa senda de negaciones curiosas ya que hemos llegado hasta la negación rotunda del Centenario de nuestra Independecia después de haber conmemorado la fecha que lo fija durante muchos años, por sentimiento innovador, llegaremos a establecer para uso exclusivo nuestro, un calendario propio que nos distinga de todos los demás países del mundo.

Semana del turismo

El año anterior, por esta época, el recinto legislativo se conmovió profundamente con el acalorado debate de la reforma de nuestro calendario oficial de fiestas. Se afirmó, en todos los tonos, la necesidad de suprimir la Semana de turismo y otras festividades de nuestro frondoso árbol de fiestas, sin arribarse, como en otras muchas discusiones parlamentarias, a nada concreto. La amenaza que pesó sobre una semana que los que pueden destinar al asueto reparador de fuerzas y energías entregadas al trajín diario, saben disfrutar, parece haberse desvanecido por completo. Ha transcurrido un año desde aquel famoso debate y dentro de breves días, la "Semana de turismo" con toda la consagración y fuerza que le presta la ley será de nuevo conmemorada entre nosotros y lo seguirá hasta tanto la Comisión que tiene a su estudio el proyecto sobre reforma de nuestro calendario, tenga la buena ocurrencia de expedirse.

Entre tanto las actividades comerciales e industriales del país sufrirán las consecuencias de esta fronda festiva del calendario en vigencia.

El censo agro pecuario

En estos días entrarán en funciones las distintas comisiones encargadas de levantar, en todo el país, el censo de nuestra gran riqueza agro-pecuario. Ignoramos, con precisión, cual es el verdadero monto y situación de esa riqueza. Los censos anteriores o fueron deficientes o están muy lejanos para que sus cifras puedan ser utilizadas actualmente como base para establecer la verdadera expresión de nustro enriquecimiento y de la evolución operada en el país en materia de mejoramiento de la riqueza de la tierra. Entendemos, sin quitar por esto importancia al censo que va a practicarse, que este debiera extenderse a la población del país para establecer, con precisión, cual es el verdadero número de habitantes de la República, su clasificación por sexo, edades, profesiones, cultura y nacionalidad a fin de que esos datos permitan comparaciones y deducciones necesarias, por otra parte, para reflejar el verdadero estado de adelanto de nuestra nacionalidad. El último censo de población practicado data del año 1908, es decir, hace ya 15 años y para muchas comparaciones estadísticas es menester recurrir a sus resultados lo que nos parece un poco fuera de lugar y de razón.

El temporal

Nuevamente un fuerte temporal desatado en los primeros días de la semana anterior sobre nuestra ciudad, puso de manifiesto el evidente peligro que constituye para la seguridad y vida de la población, esa tupida red de alambres que se utilizan, desde hace muchos años, para las comunicaciones telefónicas. Mucha parte de esa red se ha venido al suelo empeorando un servicio ya de por si malo y estableciendo peligrosos contactos con los cables de los tranvías eléctricos. No hubo mayores desgracias personales, pero eso no obsta, ya que las hubo en temporales anteriores, para que se proceda, de una vez por todas a su sustitución por la instalación subterranea de teléfono que mejoraría visiblemente un servicio público que es en la actualidad una verdadera rémora y contribuiría al progreso de la ciudad. ¿Acaso se espera la total desaparición de esa red aerea que tantos inconvenientes ofrece, para realizar las obras del teléfono subterraneo?

LOS DIAMANTES EN AFRICA

La industria diamantífera de Africa del Sur, que se interrumpió al comenzar la guerra con el fin de sostener el mercado de piedras preciosas restringiendo la concurrencia de material, ha empezado a renacer sin duda porque el cierre de las minas ha afectado al Africa del Sur, más que nada desde el punto de vista económico e industrial. Realmente, fuera de la minería diamantífera, las operaciones industriales del país no han sufrido en proporción apreciable como resultado de la guerra. En cambio la misma guerra ha estimulado el aumento de labor en las minas de oro del Transvaal, aumentándose también la actividad de otros ramos de la minería.

Las pérdidas ocasionadas por la suspensión de la industria diamantífera en 1914 se ven comparando las últimas cifras de producción con las de 1913 en que las minas se hallaban en plena explotación.

Durante el mencionado año de 1913 la producción de diamantes de Africa del Sur ascendió a 5.163.547 quilates, cuyo valor fué de 55.428.495 pesos oro. Durante el año 1915 todos los diamantes producidos en el Transvaal se extrajeron de los terrenos de aluvión del Klerksdorf-Bloemhof, y la producción no pasó de 5.674 quilates que importaron 623.238 pesos oro.

La producción combinada del Transvaal y del Estado Libre de Orange en 1913, cuando estaban sus minas en plena explotación, fué de 2.698.654 quilates tasados en 21.433.852 pesos oro.

En la mina Premier de Pretoria se está produciendo actualmente una cuarta parte de lo normal.

Aunque se ha sostenido el precio de los diamantes, gracias a la cooperación prestada por los grandes productores limitando la oferta, se venden pocos. América sigue siendo el mercado principal de diamantes y la industria lapidaria sigue centralizada en Amsterdam.

PARA QUITAR LA HERRUMBRE

Para quitar la herrumbre se emplea en Norte América un buen sistema. Las partes manchadas se untan con una disolución fuerte de ácido tártrico y se ponen al sol. Una vez secos los objetos, se lavan con lejía jabonosa caliente, se frotan las manchas con zumo de tomate crudo, vuelven a ponerse al sol, y cuando ya estén casi secas se lavan de nuevo con lejía de jabón.

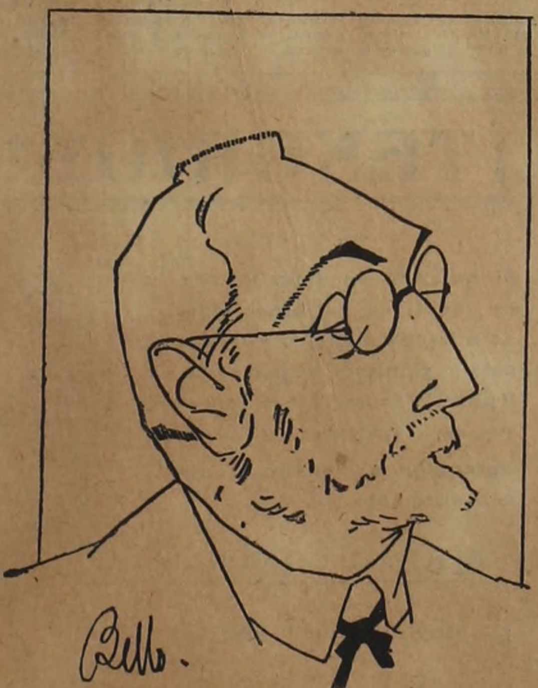
Alábete el ajeno y no tu boca, el extraño y no tus labios.

Salomón.

Todo lo suple la ciencia menos la virtud.

Campoamor.

De la actualidad mundial



Don Miguel de Unamuno

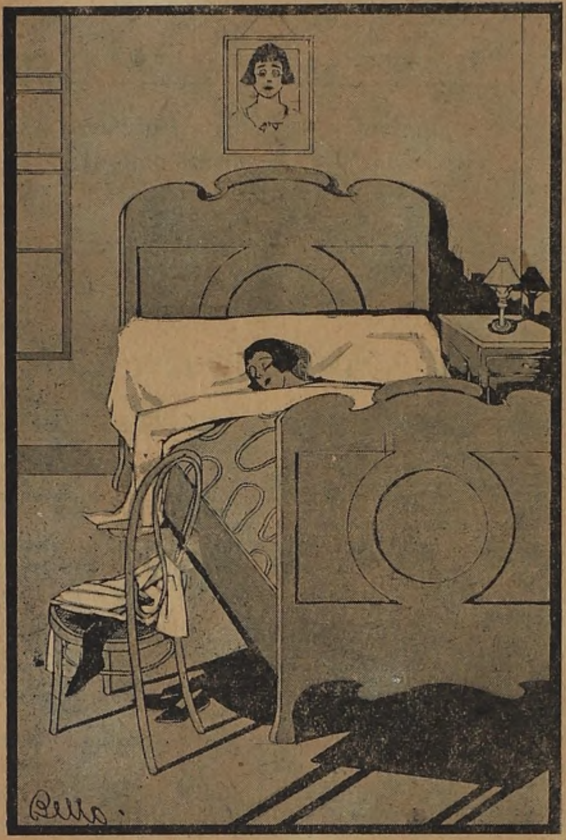
CUENTOS PARA NIÑOS

EL DESEO DE MIMOSA

Mimosa es una remolona para dormir, así es que su mamá tiene que prometerle algunos juguetes o algunos cuentos para que se vaya a la cama.

La noche antes de su cumpleaños, Mimosa no podía cerrar los ojos pensando en los regalos que le habían prometido sus amigos. Por último, su mamá le dijo que la llevaría a la confitería al día siguiente, para que eligiese bombones y masitas con los que podría convidar a sus amigas.

Mimosa se durmió. La mamá apagó las luces y salió en puntillas de la habitación.



Al cabo de una hora, cuando todo estaba en silencio, Mimosa pensó que ya era la hora de levantarse: pero viéndose en medio de la oscuridad, volvió a cerrar los ojos. En eso oyó; tantán, tantán como si alguna persona golpease contra los vidrios de la ventana. Luego, otra vez, tantán, tantán ¿Quién podría ser?

Sentóse en la cama, y abriendo los ojos como dos medallones, preguntó:

—¿Quién es? ¿Qué se le ofrece?

—Soy yo Mimosa, ¿No me conoces? — La niña alcanzó a ver entonces una joven de cabello suelto, envuelta entre tules de colores, que penetraba por la ventana. Adelantándose hasta el lecho de Mimosa, se sostuvo sobre una varita de plata al detenerse sonriendo junto a la niña.

Mimosa, había oído hablar mucho de las hadas, así es que al instante pensó que sería una de ellas.

Mirándola fijamente le dijo:

—¿Qué desea, señorita Hada?

—¿Me has reconocido, Mimosa? Pues bien; quiero que elijas un regalo para tu cumpleaños; acompáñame a la fuente de los deseos y tendrás lo que más quieras.

—Pero, señora, está la noche muy oscura; nos perderíamos... Y... ¿qué dirían papito y mamita si me levantara sin permiso?

—Nada, Mimosa. A mi lado verás más que con la luz del sol. Apresúrate; debemos llegar antes que despunte el día, porque el dragón de los bosques nos perseguiría.

Mimosa se levantó, y dando la mano al Hada, trepó con ella a la ventana, cruzó el jardín y llegó muy pronto, sin saber cómo, al borde de una fuente enorme rodeada de helechos que se cubrieron de luces al ser tocados por la varita mágica que empuñaba el Hada.

De los contornos, acudieron saltando una cantidad de enanitos de barba gris, con quienes, hablando todos a un tiempo, preguntaron a Mimosa:

—¿Qué desea la rubia señorita? ¿En qué podríamos servirla? ¿Qué le gustaría más: flores, dulces, juguetes, libros, animalitos, sombreros, collares, zapatitos o cintas?

Atolondrada, Mimosa miraba de un lado para otro, sin saber qué pedir. Felizmente, el Hada vino en su ayuda diciéndole:

—Asómate a la fuente y pide lo que más quieras.

—¿ Cualquier cosa ? — preguntó Mimosa.

—Sí. Apresúrate; el día se acerca y no podrás regresar a tu casa. Llegará el dragón espantando a los enanitos, y nos arrojará a la fuente.

—Pero señora Hada, ayúdeme. ¿Qué le parece que sería lo más lindo?

— Tú debieras saberlo replicó uno de los enanos.

—Bueno... quisiera... quisiera... — Una sola cosa — exclamó el Hada.

—Pues bien — dijo al fin la niña. — ¡A la una, a las dos... y... a... las tres! Quisiera la muñeca más grande y más hermosa del mundo.

No bien hubo expresado su deseo cuando vió salir de la fuente una muñeca gigante que fué creciendo y creciendo hasta perderse entre la copa de los árboles.

Mimosa miraba espantada la muñeca que nunca acababa de subir, cuando oyó de pronto un ruido entre las hojas. Miró en derredor, sorprendiendo a los enanos y a las hadas que huían desapareciendo entre las plantas.

Sin saber qué hacer, la niña dió unos pasos y ¡cuál no sería su sorpresa al ver que se acercaba un dragón enorme echando chispas por los ojos, meneando la cola y mostrando unos dientes como espadas!

Mimosa lanzó un grito y echó a correr perseguida por el dragón. De repente... ¡plaf!... ¿qué había pasado? Entre el susto y la carrera, Mimosa se había caído en un charco.

Cuando consiguió abrir los ojitos... ¡oh delicia! En lugar del horrible dragón, se encontró sentada en la cama, donde el sol caía de lleno anunciando que era hora de levantarse.

La mamá sonreía a su lado con un pocillo de rico chocolate y un platillo de bizcochos exquisitos.

—Buenos días, Mimosa; que los cumplas muy felices.

La niña la miró con los ojos abiertos sin responderle.

—¿Qué te pasa querida? ¿No recuerdas que hoy cumples nueve años y que ya eres un señorita?

—¡Mamá, mamá, he tenido un sueño terrible. Me corría un dragón y me caí a un charco del que recién acabo de salir.

La buena mamá tomó asiento junto al lecho de Mimosa, y acariciándola le pidió que le contase todo el sueño.

Cuando hubo terminado le dijo:

—Muy bien. Me alegro mucho: eso te enseñará a no desear cosas muy grandes. Pasearse por el bosque, no es lo mismo que correr por el jardín; en el bosque te perderías, y en el jardín no. Zambullirte en el mar, no es lo mismo que en la bañadera; en el mar te ahogarías, y en la bañadera no. Las cosas muy grandes como los bosques y el mar hay que conocerlas; y para conocerlas hay que estudiar mucho Mimosa.

La muñeca de la fuente fué tan inmensa, que tus bracitos no alcanzaron a sostenerla; eres muy niña, debiera haberte bastado una muñequita como las que te regala papá. ¿Acaso no estoy muy contenta contigo; contigo que eres mucho más pequeñita que yo?

Crecerás, crecerás mucho también; pero nunca serás tan grande como para que los brazos de tu mamá no alcancen a sostenerte...

Mimosa la besó repetidas veces, y olvidándose del sueño se preparó para el gran día de su cumpleaños.

Un funicular que subirá a 3.843 metros

Acaba de inaugurarse en Chamonix, (Francia), un funicular que puede reputarse como una audacia de la contrucción. En efecto; transportará los viajeros de 1.059 metros a 3.843 de altura (a menos de 1.000 metros por bajo de la cima del Mont Blanc).

La línea tiene su punto de partida en las proximidades de la aldea de Bossons, y termina al pie de l'Aiguille du Midi (estación de los ventisqueros), que se encuentra a hora y media de jornada de los Grands Mulets.

Abrígase el proyecto de continuar la línea hasta la cima del l'Aiguille du Midi, que es muy reputada por su panorama.

Para llegar a construir este funicular ha habido que vencer dificultades enormes. Así, por ejemplo, en el mes de Agosto de 1910, para que subiera 450 metros un transformador fué preciso emplear diez días de maniobras en 80 centímetros de nieve.

La línea se compone de dos vías de recorrido paralelas sostenidas por pilones cuya altura varía de 12 a 33 metros. Esos pilones soportan todo el sistema de cables y aseguran el tránsito de dos coches de doce plazas cada uno. que mientras uno sube el otro baja, a la velocidad de dos metros y 50 centímetros por segundo.

MAXIMAS Y CONSEJOS

Quien pretenda cosechar, antes tiene que sembrar.

—

El niño que se muestra agradecido por un beneficio recibido, demuestra que es digno de que se lo hicieran.

Al envidioso le atormentan la virtud, el mérito y la felicidad agena.

El que es verdaderamente generoso, nunca alaba sus buenas acciones.

El hombre honrado nunca dice que lo es. El pícaro siempre está hablando de su honradez.

ALMA MATER

(Madre nutricia)

Expresión empleada con frecuencia por los poetas latinos para designar la patria, y por los escritores modernos para designar la universidad.

¡VAYA INTA LA PUERTA VAYA!

Hacía ya tiempo que Margarita, hija única del bueno de don Giuseppe y de la excelente doña Cleta, aparecía melancólica, preocupada y apática, anormalidad mucho más resaltante, dado su natural alegre y decididor. No atinaba Don Giuseppe con la explicación de hecho, de cambio tan brusco y fundamental; y una noche, al constatar que su hija desechaba, con expresivo gesto de desgano, el plato de sopa que se le sirviera, explotó:

—¡Ma cume!... ¿Ahorra nu le giusta más la supa, tampoco? ¿Nu la puede pasar?... ¿Ma que quiere que le sirvan? ¡Digalo! ¡Hable, sacramento!: ¿atún, lacetti, trífuli o in piato di suspiri in gelatina?.... cun los idiotas; que de la dos cosa me parrece que tiene in pocos!

—¡Será por línea paterna, che! !Que en mi familia fuimos seis mujeres y conmigo siete, y ninguna quedó soltera!

—¡Lu só; ma la sétima, perque agarró inta lo cinco minuto de intulundrao aqueste pedazo de Giuseppe que allá in Italias disparró a la quema lu meno a media ducena!

—¡Bueno, tomátela conmigo, ahora, que debo tener la culpa, también, de que tu hija sea inapetente!

—¡Petente, si! ¿E per que, istá petente? Porque sobra la cumida inta la mesa cul mantel bianco, ¿verdá? Porque se le sirven tre piatos e tudavías il postre incima, ¿nu es



¡Dígalo! ¡Parle clarro!: ¿quierre ina fuente de rumanticismo agudo indurnada cun melanculía?... Quierre ina insalata de pensamiento tristes?... Le guista ina crema d'ilusiún sunrusadas; ¿ina cumpota de durce de zuncerra?... ¡Hable! ¡Pronúnciese, sacramento! ¡Diga lu que le guista, que mandamo in següida a la cunfiterría de la esquina!

—Déjala tranquila, Giuseppe — intercedió Doña Cleta.

—¡Ma cúme, decala tranqüila! ¿Ma, yo la mulesto, acaso?... ¡Nu le guista la menestra e le pregunto que quierre que le traigan! ¡Me parece que nu es para quecarse! So padre tiene toda la atenciún pusíbele cun so hica única que tanta sadisfacciún la viene dando!.. Primera, per crearla cul biberrún e la leche cundensada, pues ha nacido delicada cume hica de propietarrio; dispues, per mandarla al culequios pago; más indelante, per hacerla prender il pianos, in poco de burdaos e otro poco de pinturra; más ricientemente, per hacerla prender il cortes!... E tutal, no toca il pianos, ni pinta, ni borda, ¡ne le dá in sacramento de corte, ne a so madre ne a so padres!... Fartaba, tudavía, que nu le agradarra il menú e punerse a la mesa a hacer pelutila cun la migas de pan e distraerse pinchuteando il mantel cul tenedor mientras deca pesegiar il pensamientos per inta les alrededore de Babias, il pais de los inzunzaos, frunterizu cierto?... Petente porque si no quierre leche le dan chicolata, ¿no? ¡Perqué inta l'aparrador sobra la galletita in latas, la uva de Mendoza e la manzana culerrada de California!... ¡Petente, sí! ¡In carne, petente! So hica lo que tiene es que está llena de zuncerría, cansada de pasarla bien, de nu tener fastidios, ¿sábe? Ma. sacramento!, de hoy in adelante o mangia la menestra o sarta la finestra! O mangia cume la quente o queda cinco de a venticuatro horra cul parrador clausurados, que intunse va ver cume se le spianta la melanculía, se le hace humos il rumanticismo e pide pan anque sía de ayer: que yo nu me sun sacrificado per hacerla venir grande e grosa e in lo mecor se me ponga tuberculosas in terso grado a la sombra cume cuarquierra Dama de la Camelias, isa funsión que fuime a ver ina noche per divertirnos e vurvimos a casa yurrando.

—Y es en lo que va a quedar, no más. Es el porvenir que le espera, a este paso.

—¡Qué dice! ¿Ma cume? ¿Ma qué purvenir, ne que paso?... ¿Per qué?... ¡Hable! ¡Dígalo, se conoce il segretos! ¡Hable prunto, per Dío! ¡Lance de ina vez, in següidas, se nu quierre que le punga questa superra cun menestrún etodos, incima de esa cabeza que se la hicierron nada más que per sustener il peinados!.. ¡Hable! ¡Parle! ¿Qué tiene, me hicas? ¿Porqué va a "terminar in eso"? ¡Diga! ¡Cunteste! Prunto!

Se había asustado de verdad, doña Cleta, ante la exaltación de Don Giuseppe, que quería entrañablemente a su hija, y tartamudeo:

—¡Bueno... si... calmá... calmate!... ¡No te pongas... así... Giuseppe!

—¡Prunto, le digo!... ¿Que es lo que tiene me hicas?... ¿Por qué es que está así desde hace ina punta de tiempo?

—¡Y... está así por que vos le has echao el afile y no querés que ni en broma pise el zaguán!... La muchacha lo extraña... se ha encariñao... y hay la tenés!...

Un suspiro de alivio hinchó el pecho de don Giuseppe, que temiera algo de mayor gravedad, y dirigiéndose a su hija, interrogóla:

—¿Es por eso, de verritá que ha perdido l'apetitos? ¿Que está llena de malanculía?

Bajó la moza la cabeza, toda ruborizada, y con voz ténue, casi imperceptible, ratificó:

—¡Si papá!...

Parecía temer el efecto de aquella respuesta, tan difícil cómo expresiva; pero don Giuseppe, tomándola con mucho cariño de un brazo y suavizando la voz todo lo que pudo, díjole, indicando el zaguán:

—¡Vaya inta la puerta, vaya!...

Santiago Dallegri.

El secreto de la simpatía

El secreto de la simpatía consiste puramente en olvidarse completamente de sí mismo. Las personas que dominan por el cariño que inspiran son las que se olvidan de sí mismas y sólo piensan en el bien y en el gusto que pueden proporcionar a los demás. Ningún adorno corporal ni moral tiene más influencia que la simpatía.

En la historia de Francia vemos cómo ninguna mujer tuvo más poder para fascinar a los que la rodeaban que madame Recamier.

Sus retratos prueban que no era mujer hermosa como las había en la corte, y, sin embargo, hasta hermosa la llamaron.

Aún después de que hubo pasado la causa para que ejerciera atractivo personal sobre el corazón de los demás. cuando era ya muy vieja, su poder no había disminuído.

Los escritores consultábanle sus obras, los pintores le enseñaban sus cuadros, los estadistas le presentaban sus proyectos, y todo eso no era debido solamente a su talento sino al empeño que ella tenía para servir a sus amigos, para hacerles todo el bien que podía.

Era amable de una manera inconsciente y se interesaba ingenuamente por el bien del prójimo.

Nada importa la hermosura, nada los adornos y las joyas, muy poco el talento, si una y otra cosa no van acompañadas de un carácter simpático, de una cara risueña y de un corazón bondadoso.

El buen humor y los buenos sentimientos se retratan en el rostro, y esas cualidades son las que producen las simpatías.

Víctor Hugo.

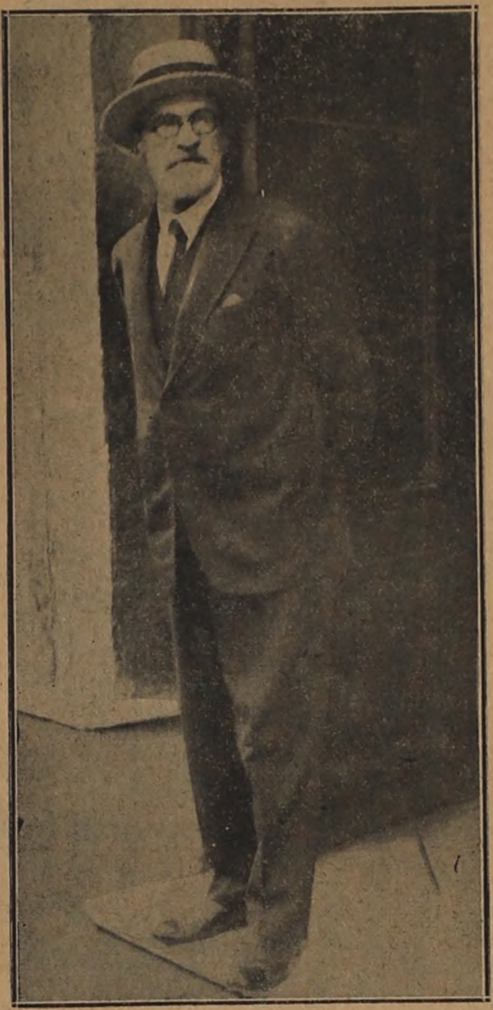
LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Líquido quitamanchas

Casi todas las manchas de los vestidos pueden quitarse con la composición siguiente: disuélvanse 3 gramos de jabón en 50 o 60 de agua tibia, dentro de un frasco de dos litros de capacidad, Después se añade una mezcla de 500 gramos de bencina y 500 de éter, y, por último se agita hasta que las partes pesadas del líquido se dividan en una porción de gotitas que sobrenaden, obteniendo lo que se llama una emulsión. Si cuesta trabajo obtenerla, puede conseguirse añadiendo 50 o 100 gramos de agua caliente.

Para quitar las manchas se empapa un trapito en este líquido y se frota el tejido no muy fuerte.

Instantaneas



Doctor Pedro Figari

Si más difícil que en ninguna otra época, resulta en la actual, hacer una vida esencialmente dedicada a las nobles actividades del espíritu, más admirable es a los ojos de nosotros, sus contemporáneos tan requeridos por las exigencias de la prosa diaria, la personalidad artística del Dr. Pedro Figari.

Abogado, verdadera autoridad en Jurisprudencia, fué el eficaz defensor de muchas causas justas, entre las cuales — caso como el que dió mayor nombre al gran Labori — una de ellas hizo de él — en un tiempo ya lejano — el hombre del día. Afecto a toda elevada manifestación espiritual, poseedor de un exquisito gusto, de un delicado temperamento que le consagró entre sus amistades como verdadero catador de las obras de arte, supo siempre, apesar de sus horas de fatiga sobre los códigos, deleitarse con la Belleza, sintiéndola y cultivándola muy profundamente.

Al revisar el desarrollo del Arte en el Uruguay, no podrá olvidarse el nombre del Doctor Pedro Figari, a quien se debe la organización de la enseñanza de cerámica y pintura indígena en nuestra escuela industrial, obra en donde puso él todo su desinterés, todo su amor y el caudal imponderable de sus facultades de artista. Interpretando justamente el rol primordial del arte como exponente de la idiosincracia de los pueblos, hizo que en nuestro medio se cultivara la pintura indígena y que la cerámica fuera la expresión del espíritu regional. Comprendió que el arte autóctono, tal cual lo siente él, hablaría al pueblo íntimamente del alma de América.

Carácter varonil, espíritu de independencia, delicada sensibilidad, fueron siempre, las cualidades que le hicieron un hombre del siglo de Pericles, digno de volver a vivir en el Renacimiento.

Ahora, en la plena madurez de su intelecto, el Dr. Figari, siente la noble necesidad de crear, de hacer Belleza.

Todos sabemos como ha logrado esa su elevada aspiración.



I. P.

No pudimos percatarnos de su colaboración, porque ni aún con microscópio llegamos a hilvanar las palabras, dada la extraordinaria pequeñez de su letra...

Está bien se ahorre el papel
Lo mismito que los pesos,
Pero no lo haga tan calvo
Que se le vean los sesos.

Fray Luco

Pero, ¿cuál es la gracia del cuento? ¿Qué los tipos hablaban latín? Vaya a darse un... bañito de asiento Y dele recuerdos a Gámez Marín.

Almir

Está bien escrito su cuento, pero ha elegido usted un tema que representa un escollo insalvable para su publicación.

Terminada la conflagración europea, deben concluir también las pasiones insanas y los odios de razas.

Al asno muerto, la cebada al rabo.

Vigo

"Al ir a ordeñar la baca
ay que agarrar bien la teta,
para que la leche salga
gorda y con mucha manteca"

En cambio si a usted lo agarran
Y le esprimen la mollera,
No sale de allí ni barro,
Ni agua, ni aire siquiera!

J. G. S.

"Desde que despertaron tus miradas
Con ingénuo mirar do amor anida,
La fiebre, la chispa, las llamaradas,
El volcán en mi mente dolorida
Que guarda las ilusiones ajadas"

La chispa, las llamaradas,
El volcán de ruidos fieros...
Vamos, toquen las pitadas,
Y que vengan los bomberos.

Jarcilaso

Denota usted poseer
Espíritu observador,
Más peca por infantil
Su redacción, sí señor.

Sócrates II

Eso... para otras revistas
De orientación más severa;
Aquí sólo hay en las listas
Platitos a la ligera.

R. P.

"I día tras día
Y noche tras noche,,
Con todos los pesares
de su fatiga,
La huella camina".

Camina la huella,
Camina el huello,
Y hace feroces versos
Cualquier camello.

Infrascripto

"De otro modo no creo, aunque perjudique esta entera verdad de mi amargura, tachas tu pedido o tu gran locura de que te haga un verso en el que te indique".

¿En el que le indique qué?
¿El hotel, el almacen?
¿El mercado, alguna tienda?
¿O acaso el número cien?

Luz Azul

"Mi alma hasta ayer te soñaba
Como verdad cristalina de amor,
Mas hay el torrente perdió su furor,
Corriendo tras el olvido, en su lecho
(que amaba"

¿Sin dejar su lecho corría el to-
(rrente?
¡Oh, cascada atorrante, indolente!
¡Parece mentira fugues, manantial,
Estando tendido cúbito-dorsal
Mente!

Un reinado improvisado por el trabajo

En compañía de su marido, Miss Elisavdth Mahony, norteamericana, partió, hace treinta y cuatro años, para tentar fortuna en Oceanía en una isla del sur-este por haberse descubierto grandes yacimintos de oro, en algunas islas de la Nueva Zelandia. La fortuna no les fué favorable en un principio, por lo cual la pareja tuvo que hacer cara a grandes y numerosas dificultades.

Al cabo de algunos años, el marido murió y la mujer, temeraria y valerosa, tomó la dirección de los negocios. Los condujo tan bien desde un principio que en poco tiempo, ella se constituyó en la isla como una autoridad reconocida.

Su actividad no se detuvo jamás. Se vió a Miss Mohony convertida en criadora de ganado, en organizadora de talleres y en armadora de una pequeña flota de veleros, que hace navegar todavía.

Tan activa y emprendedora mujer tiene, al presente, una edad avanzada y puso a sus hijos en la dirección de sus negocios. Uno de ellos ejerce el cargo de regente del gobierno de la isla, sin el menor fausto y sin más título oficial que el simple nombre de Frank Mahony, pero su autoridad no es menos efectiva que la de su madre, y se ejerce sobre 17.000 habitantes benévolos, que aprecian en lo que vale la dinastía de los Mahony.

De espíritu lucido y práctico, inició relaciones comerciales con los indígenas inició con éxito empresas de grandes vuelos, y haciendo concurrir a los nativos al desarrollo de sus negocios, los asoció a su prosperidad.

De esta manera, su imperio sobre los naturales del país llegó a ser absoluto. Sin poseer el título, puede decirse que vino a asumir el rol de una soberana.

LAS LAGRIMAS

Preciso es tener un corazón elevado para derramar ciertas lágrimas: no de otro modo el manantial de los ríos caudalosos se encuentra en la cumbre de los montes que se avecinan al cielo. El alma del hombre es transparente como el agua de una fuente mientras no se remueven las amarguras que oculta en su fondo.

Del Momento

Andan buscando a Juan Pérez

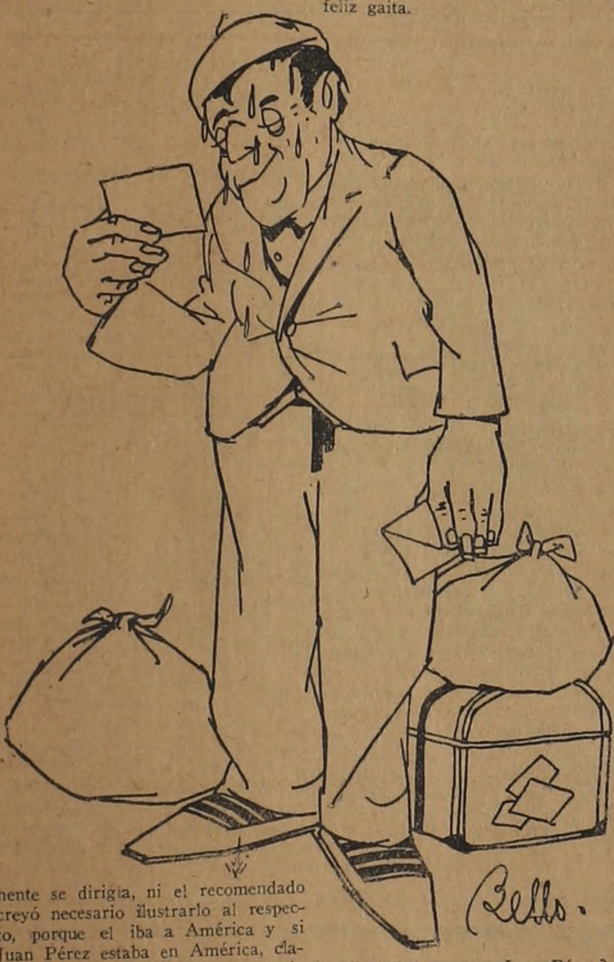
Me hallaba accidentalmente en la secretaría de un diario cuando entró el galleguito que buscaba a Juan Pérez, para el que poseía una carta de recomendación facilitada por otro gallego que hizo en Indias su fortuna, y que actualmente se dedica a gozar de las rentas obtenidas allá en no se que pueblito dormido sobre las verdes orillas del Miño.

—¿Te vas prá América? — preguntóle el gallego viejo al joven.

—E verdade — contestó este.

—Entonces voite a dare un pare de liñas pra Juan Pérez, mi amigu íntimu, y vais a vere cumu disijida ti encuentra trabajo.

Así fué la entrevista, y ni el recomendante informóse del recomendado hacia cual país de este conti-



nente se dirigía, ni el recomendado creyó necesario ilustrarlo al respecto, porque el iba a América y si Juan Pérez estaba en América, claro está que de todas maneras ten'a que encontrarlo.

¿No lo conocía el indiano? Pues entonces todo el mundo hallábase en la obligación de conocerlo, porque, ¡menuda personalidad debería ser, cuando don Jesús a él lo recomendaba sin más detalles!

Probablemente lo hallaría apenas bajara del barco, ataviado de blanco, con ancho panamá sobre la testa fiera, dirigiendo látigo en mano a los negros sudorosos que cargaban infinitas variedades de mercaderías.

El muchacho descendió en Buenos Aires, y como ustedes supondán, lo primero que hizo fué preguntarle a un empleado de la Aduana por Juan Pérez, el amigo de don Jesús.

—Juan Pérez... Juan Pérez... se puso a cavilar el servicial funcionario — me suena el nombre, ¿sabe? y si mal no recuerdo en Rivadavia al tres mil y pico debe haber un almacenero que así se llama Pero no me atrevo a garantizarle que sea el mismo amigo de don Jesús, que usted busca.

¡Y no era! Llamábase Juan Pérez, y orgullo experimentaba al decirlo, más no tenía ninguna clase de afinidades con el Juan Pérez compañero de don Jesús.

Sin embargo, tres cuadras hacia la derecha existía una fonda propiedad de Juan Pérez. Talvez hallara allí al hombre que buscaba...

Tampoco ese Juan Pérez era Juan Pérez. Titulábase, sí, Juan Pérez, pero como el Juan Pérez del almacén, el Juan Pérez de la fonda nada tenía que ver con el Juan Pérez de la carta.

Y así, camina que te camina, fué hallando el galleguito cien Juan Pérez, quinientos Juan Pérez, dos mil Juan Pérez, y ¡oh fenómeno increíble!, ninguno de los tales Juan Pérez se reconocía por el Juan Pérez encargado de buscarle trabajo al infeliz gaita.

¿Se habría muerto Juan Pérez? ¡Quien sabe!, porque aún restaban muchos Juan Pérez, y un amigo le hizo notar que en Montevideo vivián también innumerablles Juan Pérez, entre los que podría hallar al sujeto en cuestión.

El pobre tipo lió sus bástulos, y desde hace quince días lo tenemos aquí, haciendo el tursita en busca de Juan Pérez.

Trescientos setenta y dos Juan Pérez llevaba vistos, sin éxito, cuando lo hallé en la secretaría del diario, y le quedaban todavía por visitar cuatro o cinco centenares más, empresa imposible, dado que el sujeto era y es víctima de una espantosa inflamación de pies.

A mi me dió lástima, y propúseme facilitarle la tarea. Ruego, pues, a cualquier lector que conozca a Juan Pérez, el ex-compinche de don Jesús, se sirva informar de su paradero a esta redacción.

Nota). — No citamos particularmente a los Juan Pérez con residencia en Montevideo, por carecer de local apropiado.

Martín Chico.

Extraño romance sentimental y macabro

Oscar Wilde cuenta la curiosa historia de la desaparición de los poemas de Rossetti.

Cuando Gabriel Dante Rossetti era un muchacho muy joven, se enamoró locamente de una señorita, tan joven como él, a la que escribió muchísimos sonetos y poesías. La joven murió al cabo de algún tiempo, y en los últimos momentos de su vida pidió que los manuscritos de Rossetti, tal como estaban en un cofrecito debajo de su almoada, se colocasen bajo su cabeza en el ataúd, para que en su último sueño siguieran ocupando el lugar que siempre habían tenido.

La fama de Rossetti creció con el tiempo, todos los versos que salían de su numen eran apreciadísimos, y todo el mundo le pedía copia de las poesías dedicadas a su primer amor. Rossetti no había conservado duplicado alguno y confesó que le era imposible volverlos a escribir.

Por fin sus amigos se decidieron a pedir permiso a la familia de la joven para sacar de la tumba los versos del poeta, copiarlos y volverlos a dejar en su sitio. Después de vencer muchas dificultades de parte de las autoridades de la iglesia, de la familia y del mismo Rossetti, se hizo la exhumación del cadáver, más al ir a sacar el cofre se encontraron con que la tapa y los lados de la caja, de material poco consistente, habían desaparecido. La larga cabellera de la joven había crecido mucho después de muerta, y los pelos, arrollándose, enredándose y trenzándose entre los papeles, habían formado una especie de pelota imposible de desenredar.

Las guedejas de la muerta adorada, habían cerrado en eterno abrazo las poesías de Rossetti.

Casos de clarovidencia

Un periódico norteamericano, "Every Week", ha publicado una serie de hechos psíquicos, entre los cuales se encuentra el siguiente que relata una artista, la "prima donna" Margarita Namara:

"No he tenido en mi vida más que un solo acontecimiento de esos que obedecen a fuerzas psíquicas; pero ha sido tan vivo, tan convincente, que me guardaré muy bien, desde ahora, de poner en duda el testimonio de aquellos de mis amigos que han presenciado casos del mismo género. Cuando estalló la guerra, yo me encontraba en Francia, de visita en casa de una de mis amigas, propietaria del "Palais Paillard", viejo castillo de más de 300 piezas. Poco tiempo antes, ella había perdido sus dos pequeñas hijas. La primera tarde que pasé en el castillo, fué a mi cuarto en el momento en que yo iba a salir.

—"Margarita — me dijo, — mis hijitas vienen a verme; vuelven todas las noches; me hablan, me dicen que son felices — más felices aún que cuando estaban con nosotros, — y me ruegan que no me aflija.

No dudé ni un instante que su visión era el resultado de una excitación nerviosa. Pero dos días más tarde, hacia la media noche, oí que me llamaban y, entrando en la pieza, la encontré como abstraída, mirando la pared opuesta.

—"¿No los ve usted? — preguntó. — ¿No los puede ver?

"Miré. Allá, entre el cortinaje, estaban las dos niñitas. Tenían tal expresión de vida que parecía que iban a hablar o que iban a correr alegremente hacia nosotros. Las miramos, osando apenas respirar, hasta el momento en que la visión se desvaneció poco a poco. Cuando, un tiempo después, los heridos comenzaron a llegar del frente, mi amiga puso su castillo a disposición de la Cruz Roja, que lo trasformó en hospital. Yo quedé para prestar servicios. Un día, mientras le leían un libro a un oficial inválido en la pieza que había sido de mi amiga, me sorprendió con estas palabras:

—"Todas las noches dos niñitas visitan este cuarto. ¿De dónde vienen y cómo se encuentran aquí?

"La nurse, que estaba presente, supuso que el oficial deliraba; pero yo sabía muy bien de lo que se trataba.

Estudiad al hombre y hallaréis los vicios.

Bossuet.

La vanidad es la madre de la mentira.

Bastus.

Una cuestion discreta



Lo confieso, pues ahora ya da lo mismo; pero antes de comentar estas líneas tenía intención de arreglar con este escrito una cuestión particular, una cuestión discreta. Tenía intención de escribir sobre este papel de cartas a mi amigo el consejero municipal para que le hablase al alcalde, para que éste le hablase al Ministro sobre aquella cuestión, aquella cuestión muy discreta de que ya tuve el honor de hablarle en nuestra última entrevista. Ha sido en el café donde se me ocurrió la idea de que era preciso escribir ya al consejero municipal para poder echar la carta al correo inmediatamente, y he querido escribir la carta en el mismo café. Pero en cuanto he dado la modesta orden de que me trajesen papel, tinta y pluma (pues en tales asuntos discretos no está bien el escribir con lápiz), he producido inmediatamente una gran sensación.

El que recibe la orden es el botones; pero como aquello no es cosa suya, se la traslada al mozo.

—A ver, papel para escribir. El escritor quiere escribir. ¡Eh!

Este ¡eh! hace referencia a que yo soy un escritor humorista de fama universal; luego yo voy a escribir algo muy humorístico, y ya, anticipadamente hay que celebrarlo, ¡eh!

El mozo, que no tiene nada de lo que para escribir se necesita, traslada mi deseo al jefe de los camareros.

—Papel a la segunda mesa de la izquierda. Parece ser que quiere escribir algo. Algo muy divertido.

El jefe de los camareros deja que la orden le penetre por la oreja derecha y le salga por la izquierda, y se la traslada al encargado del guardarropa, que es el personaje competente. Jamás sabré por qué; pero lo cierto es que en los cafés el hombre del guardarropa es el depositario del papel, de la pluma y del tintero.

Y al instante me trae los artículos pedidos.

Coloca el papel delante de mi nariz, coloca el tintero delante del pepel, coloca la pluma delante del tintero y acto seguido se coloca él a su vez detrás de mí, a mi espalda, inmediatamente detrás de mi hombro. Y comienza a clavar los ojos en mi mano, en lo que haré con ella, en si escribiré y qué será lo que con ella voy a escribir.

Cuando me he dado cuenta de ello — y me he dado cuenta de ello inmediatamente, porque ha sido imposible el que no me diese cuenta, y a que el hombre del guardarropa es un poco asmático y resopla ruidosamente detrás de mi espalda; — cuando me he dado cuenta de su presencia, he comenzado a mirar al aire, como si estuviese reflexionando acerca de lo que debo escribir sobre el papel. Aunque yo sabía ya puntualmente las frases que deseaba escribir al consejero municipal para que le hablase al alcalde, para que le hablase... etc., etc., hasta llegar al Ministerio, no comienzo a escribir, pues se trata de una cuestión discreta; se trata de una *prima* mía, con la que trabé conocimiento en el parque de la ciudad y a la que desearía diesen un empleo de telefonista en una modesta central de provincias, allí donde la circulación es escasa y queda mucho tiempo libre.

Pero esto pertenece a la corrupción; por lo tanto, no se puede escribir ante los ojos del guardarropa.

Entre tanto, el botones se ha colocado igualmente a mi espalda, y el hombre del guardarropa que es alto, le deja pasar amablemente delante, y, por lo tanto, caldea mi nuca con su respiración. El botones ve que me devano los sesos, lo que le hace creer, no sin motivo, que voy a escribir algo muy chistoso, y que vale la pena de esperar.

En estas circunstancias decido no escribir la carta discreta de la cuestión discreta, pero que escribiré lo que aquí escribo. Y... escribo. Hasta este momento únicamente el hombre del guardarropa y el botones son los que me leen; pero aún no han llegado a poner en claro cuál es el carácter de mi trabajo. No saben si es serio o cómico. Hacen, pues, una seña al jefe de los camareros para que les ayude a descifrar el sentido de lo que yo escribo.

En este momento es cuando llega detrás de mí el hombre del servicio, y, haciendo enormes esfuerzos con todos sus ojos, lee estas modestas líneas por encima de mis hombros, después de haber apartado a un lado la oreja del hombre del guardarropa, que es grande y desigual y le tapaba la vista. Y el botones saca un terrón de azúcar del bolsillo y se lo pone en, la boca, comiéndoselo detrás de mi nuca y haciendo chascar los labios; pero no puedo darle una bofetada, porque de ese modo declararía saber lo que está ocurriendo aquí, a mis espaldas. Y si a pesar de saberlo lo aguantase, todo el personal no me tendría ya ningún respeto, y la próxima vez que deseara escribir una carta discreta, la próxima vez... En realidad, ¿qué sería lo que ellos podrían hacer la próxima vez? Podrían mirar lo que yo escribiese. En efecto; eso es lo que podrían hacer, y nada más. Y eso ya están en disposición de hacerlo. De suerte, que... ¿sería mejor que le diese al botones una bofetada que le volviese la cara del revés?

El botones lee el mensaje que le dirijo; pero, ¡oh maravilla!, a pesar de eso no se separa de mi espalda. Dime, canalla, ¿por qué no te vas de detrás de mi espalda cuando ves que los otros dos miserables están también allí? Y ahora hay ya tres, pues el jefe de los camareros, queriendo ver qué es lo que tanto interesa a sus dos colegas, se ha acercado también. Ahora estamos ya encadenados los unos a los otros. Yo, escribiendo esto y ellos tres — es decir, con el botones, tres y medio — leyéndolo. Yo no puedo decirles nada por las razones expuestas más arriba, mientras que ellos... — aunque yo escriba de ellos las cosas más graves — no pueden ofenderse, pues con eso confesarían que estaban leyendo lo que yo escribo.

Puedo, pues, escribir aquí impunemente que jamás he visto cuatro cerdos semejantes.

¡Hopp!

Siento que se han movido. ¿Se habrán ofendido?

Siento que mueven la cabeza para decir que no se han ofendido. Bueno, señores de detrás de mi espalda, ¿es que no tienen ustedes vergüenza? Les juro que yo jamás me pongo a leer los escritos del jefe de los camareros, ni siquiera cuando prepara mis cuentas, y, sin embargo, si entonces mirase, podría economizarme mucho dinero.

—Vamos, hijos míos, marcháos de detrás de mi espalda, pues me ponéis nervioso. Estáis respirando toda vuestra neurastenia sobre mi nuca.

No se marchan.

—¿Cuánto es?

¡Gran éxito! El jefe de los camareros ha escapado de prisa hasta el otro extremo del café. Ha corrido hasta allí porque su obligación consiste en no oir cuando alguien quiere pagar. Ahora ya estoy seguro de que durante una hora por lo menos no se me pondrá ni delante ni detrás.

Por las mismas razones vuelvo a lanzar al aire, sin volverme las siguientes palabras:

—Café puro... en copa.

El mozo se evapora lo mismo que el alcanfor.

—¡Guardarropa!

El hombre del guardarropa desaparece igualmente.

Ya no queda detrás de mí más que el botones. Voy a echarle una copa de agua sobre su chata nariz.

Lo hago.

Pero sin resultado, porque el botones leyó muy atentamente la frase precedente, averiguó de ese modo mi intención, saltó de lado, y el agua se ha derramado sobre la mesa próxima...

Perdón, señores; tengo que dejar de escribir. El señor de la mesa próxima, que ha recibido el agua se aproxima a mí con gran dignidad, y, ya desde lejos, me llama "animal". Esto va a dar lugar, sin duda, a una cuestión personal.

Ya escribiré lo que ocurra.

Andor Gabor.

—De la cárcel de Belgrado
Un criminal se ha fugado.
—¡Caramba! ¿De veras? — Sí.
—¡Me deja usted asombrado!
—¿De qué? ¿de que se ha largado?
—¡De que aun estuviera allí!

José Estrañí.

TRIPTICO

Un mirlo andaba a asobiar por la arboleda que se enmaraña tras el muro cercano a la calzada de Ermelo. La luz de la alborada, la que dona su primitiva forma a las sombras de conseja de las encrucijadas, hacía triunfar sobre un cielo cárdeno las ramas más altas, donde el asobio del mirlo, silvestre y pródigo, era claro como el agua cuando corre por los linderos entre cabrifollos y manzanillas en espera de los rayos eternamente jóvenes del sol.

Era, pues, en un suave amanecer, una calzada obscura y pedregosa como un lecho de torrente; cercando a ésta, un muro de piedras mal trabadas; tras el muro, una arboleda, y en la arboleda, un mirlo asobiador y mentirero que remedaba el sonido de la flauta de un zagal sin cántigas.

Era también una vieja desdentada y miserable que caminaba chocleando con los zuecos en el barrizal, ¡flac!, ¡flac!, ¡flac!, pues los riegos de la noche anterior, al bañar los sembrados, humedecieran los caminos.



Ni un alma los andaba a aquella hora más que la vieja, que, cubierta con negro "mantelo", llevaba entre sí un diálogo refunfullero, parándose de vez en vez para mirar a los campos de maizales, agitados por la brisa del alba y azotados por la cruel sequía. Al llegar "preto" de la arboleda, donde el mirlo entonaba su canto, tan pronto como lo oyó arrebujóse hasta la cabeza con el "mantelo", puso una mano sobre los ojos, como aquel que los preserva de la luz. El otro brazo, extendido al alto, con el puño fuertemente cerrado, parecía amenazar al pájaro; apuró el paso, y cuando se hubo alejado un poco volvió la vista hacia la arboleda, y, santiguándose tres veces, dijo otras tantas:

—¡Mirlo lechucero... tú eres el que come las uvas de mi parral y haces que no crezcan mis maíces!

El mirlo le contestó con un sonido más agudo y burlón, y colocándose en una rama endeble, que oscilaba con el peso, pavoneó su cuerpo negro y gentil, mientras la vieja hacía tres cruces con el dedo en una piedra del muro manchada de musgo y de liquen luego dijo:

—¡Si mismo semejas a los mortales con tu asobio...! Demonio fuera...

El pájaro siguió en la enramada hasta que el sol fué dorando el follaje por la parte más alta y echó a volar en busca de otro paraje, pues nómada viajero del aire y de las umbrías, busca los caprichosos sitios donde la sombra y donde la humedad son fragancia y alimento de insectos. La vieja continuó andando, andando por la pedregosa calzada, teñida ya de luz y aromas, y llegó a un sitio donde parecía finalizar al hundirse bajo un túnel tupido de remaje, a cuyo final el sol batía como una lisonja y como una promesa.

Humeaban las casas de Ermelo en el espacio transparente de aquella mañana azul y buena; el humo subía al cielo en espirales largas como cipreses de incensario. La vieja acercóse al portal de una casa enjalbegada que tiene un balcón de hierro a lo largo de su fachada sombreando un escudo de piedra. Era la casa rectoral.

Una criada dijo a la vieja que el señor abad, a quien quería ver, acababa de llegar de decir misa y que se encontraba en la huerta, indicándole que pasara allí, donde a la sazón tomaba el chocolate bajo el emparrado, a la vera del pomar...

—Señor abade — le dijo, — tráigole los dineros para las misas de que le hablé, y quisiera, si no lo toma a mal, que fueran dichas todas ellas en viernes, a la hora del alba, en el altar aquel donde hay un velero que cuelga del techo.

—Está bien, mujer.

—Y mire — agregó — tenga bien presente que son por mi hijo, que anda a navegar y que San Telmo le guíe por esos mares de Dios, que son muy grandísimos, según dicen, y muy hondos, muy hondos... ¿Entiende? Sobran, señor abade, de estos sesenta reales que le entrego, siete y medio justos, que ha de invertir en aceite para la Virgen y en una docena de cohetes el día de la fiesta.

Entregó los tres pesos que guardaba envueltos en una punta del pañuelo, extraído del fondo de la faltriquera, y el abad, que arrebañaba con un trozo de pan el fondo de la jícara, dijo en tono cariñoso:

—Bueno, mujer, bueno; serás servida.

La criada se acercó en aquel momento con un gran vaso de leche recién ordeñada, mantecosa y humeante, que el abad apuró glotón, como lo era su vida, glotona y regalada, semejante a aquella que se describe en los versos del arcipreste...

La vieja, en vez de retornar a su casa por el camino que trajera de mañana, fuése por la ladera del monte, donde abundan los casales, llamando a sus puertas en súplica de un bien de caridad. En algunas la socorrían con mendrugos de "borona" que guardaba en la faltriquera; pero en otras la despachaban diciéndole:

—¡Vete de ahí; más te valdría cuidar de tus tierras y de las onzas que guardas donde nadie sabe! ¡Condenada..!

Una maldición salía de los labios de la vieja; arcaica maldición estudiada en los antiguos libros de la mitología rural, que a través de millares de centurias conservan hechizos y perfume en sus hojas.

Cuando llegó a su casa era casi de noche. Introdujo un brazo en un agujero del muro y extrajo la llave de la puerta; luego la hizo rechinar en la cerradura, y en esto el mirlo asobió en el parral.

—Si mismo semejas a los mortales, ¿cómo vas a ser bueno, mirlo embrujado? ¡Pobres mis uvas y mis maíces! ¡Y en tanto yo sin probar alimento en todo el día! ¡Que cada nota de tu pico se convierta en una miriada de sapos...!

La voz de la vieja resonaba en el quicial a superstición, a creyenta de hechizos y milagros; voz miserable de maldición que el mirlo quiso remedar en su tono sin lograrlo, hasta que alzando el vuelo fué a perderse en lo más obscuro de la umbría...

Prudencio Canitrot.

UN CELEBRE NAVEGANTE CONVERTIDO EN BUDHA

En Cantón (China) existe el templo llamado de los quinientos dioses, o de quinientos genios. Según se lee en una historia de la provincia, traducida por Mr. Bowra al inglés, ese templo fué fundado por un monje budista, llamado Bodhidharama hacia el año 520 de nuestra era. El templo, con todas sus dependencias, sus casas para los sacerdotes y sus hermosos jardines, cubre un extensísimo terreno en las inmediaciones de Cantón. A espaldas de una admirable pagoda de mármol, existe la casa de los Quinientos genios", otros tantos discípulos de Buda, En su última edición de "Marco Polo", el coronel Yule dice que una de las estátuas de este templo es un retrato del célebre viajero veneciano del siglo XIII. Mr Percival Landon casi no admite discusión al respecto. Dice: "En el templo de las quinientas deidades de Cantón, figura una estátua que a menudo ha sido citada como testimonio de la certeza de las pretensiones de Marco Polo, y recuerdo del mayor de los viajeros que en el mundo han sido. ¿Por qué, se pregunta el viajero, fué incluído Marco Polo en semejante compañía? Todos tenemos por cierto que en 1277 Marco Polo fué nombrado consejero privado por el emperador chino Kublakan, y unos ocho años después gobernó la ciudad de Yan-Chau. A menos que Kanfú sea lo mismo que Cantón, Marco Polo no dice haber estado en la ciudad que es hoy la capital del mediodía chino, y en la cual se halla esa figura. La abscripción de esta estátua a su nombre se debe a la tradición china, y no, como se ha dicho alguna vez, a pura fantasía europea; pero reconocerá la probabilidad del aserto quienquiera que observe las europeas facciones horriblemente achinadas del rostro, la lechuguilla alrededor del cuello, la capa de marinero para el temporal y el sombrero igualmente exótico. Que el escultor hubo de tener un europeo a la vista es evidente, y los inteligentes de Hong-Kong aseguran que esta famosa imagen puede considerarse de los comienzos del siglo XV. Se ignora quién la hizo en Cantón o en otra parte, y también la ocasión en que se le otorgó el lugar de honor que ocupa actualmente; pero esta ignorancia fuera razón escasa para negar la tradición"

LUCIFER

Traducción latina de la palabra griega *Phosphoros* (portador de luz) con que se designa a la estrella matutina y vespertina. Los padres de la iglesia, fundados en los pasajes de Isaías, 14, 12, y Lucas, 10, 18, lo aplican al príncipe de las tinieblas, encontrando en él un símbolo de la caída de Satanás de los cielos, cuando con el nombre de estrella matutina ha de entenderse simplemente el rey destronado de Babilonia.

AQUILA NON CAPIT MUSCAS

(El águila no caza moscas)

Se emplea generalmente este aforismo, para demostrar que un hombre superior no debe ocuparse de cosas inferiores, pues no debe ocuparse de cosas inferiores, pues no debe ocuparse en pequeñeces.



Teatros

En el Urquiza

Franco-Valicelli, que tan buena temporada realizan en el coliseo de la calle Mercedes, han venido ofreciendo algunos estrenos que fueron recibidos con verdadero beneplácito por el público que tan ampliamente responde a los espectáculos del teatro por horas. La primera actriz señorita Eva Franco, cuyo temperamento artístico nos permite augurarle — si persiste en el estudio y se siente capaz de resistir a la nefasta influencia del género chico de nuestro teatro—un hermoso porvenir, ha encarnado roles protagónicos de seria responsabilidad, alcanzando éxitos legítimos ante los cuales, la crítica ha tenido que conferirle su más cálido aplauso.

Su juventud, su silueta elegante, sus modales sutiles y la singular discreción con que interpreta los estados de ánimo de más intensidad dramática, demostrando ser una cultora de la naturalidad, nos hacen creer en una figura de excepción en nuestros escenarios.

Mucho debemos ocuparnos todavía de esta jóven actriz, que en el transcurso de la presente temporada ha de atraer más de una vez la atención de la crítica sensata.

En el Albéniz

No hay duda que con inteligencia y buena voluntad se logra el favor del público montevideano. Demuestra este acierto, la felicidad con que la compañía Almanzor desarrolla, su temporada. No es sólo ofreciendo espectáculos a bajo precio, que se consiguen los buenos "bordereaux", se requiere buen criterio de selección artística, cuidada presentación y mucha laboriosidad para sacar a las candilejas los actores con pleno



García Villa, de la Compañía Almanzor

dominio de sus roles. Almanzor, ha comprendido así el secreto del éxito, y el público por su parte ha descubierto que es un secreto honesto y por eso lo premia con su presencia y con sus aplausos.

Antes de finalizar su actuación, Emilio Almanzor ofrecerá muchas novedades, dado que en el transcurso de la semana oyó la lectura de algunas producciones de autores locales.

En el 18 de Julio

La revista aparatosa y la zarzuela, tienen en la troupe de Méndez a uno de sus más eficaces intérpretes. El lujo del decorado, la riqueza del vestuario, la belleza de las figuras femeninas y todos los encantos exteriores ofrecidos a los sentidos óptico y auditivo, característica principalísima del género, llevan noche a noche un numerosísimo público a la simpática sala de la Avenida 18 de Julio.

Entre su repertorio vasto y variado, se cuentan obras representadas ya con inmejorable presentación por una de las mejores compañías de revistas españolas que nos hayan visitado y el hecho de que esta dirección artística se dispone a desafiar ventajosamente esas comparaciones nos resulta una indiscutible garantía.

En el Solís

Para el 19 del corriente se anuncia el debut en nuestro primer Coliseo de la gran Compañía Lírica Italiana que dirige el Maestro, Concertador y Director Arturo de Angelis.

Según se nos informa se trata de un elenco completo en que figuran cantantes que han merecido de los públicos y crítica europeos entusiastas elogios.

Como primeras figuras aparecen en el "cartelone", la celebrada soprano italiana Bianca Scacciati y el afamado bajo Gaudio Mansueto, conocido de nuestro público y consagrado por su gran actuación en los principales escenarios del mundo.

Acompañan a estos dos grandes cultores del arte lírico, artistas de nombre como Curucci, Gagliasso, Sinzis, Bertola, Migliacci, Salvati, Re, Mirasou, Gilotto y Urizar.

A juzgar por el prestigio de que gozan las dos primeras figuras, creemos que la gran Compañía Lírica a que nos venimos refiriendo, obtendrá buen éxito entre nosotros.

En el Artigas

La Compañía que dirige el Maestro Antonio Marranti y que tan buenos espectáculos ha ofrecido a los efectos al "bell canto", reditó en el transcurso de esta última semana los éxitos sonados de que, desde su iniciación, se ha hecho acreedora.

Para el día 19 del que transcurre, sustituirá al elenco de Marranti en el escenario de este coliseo, el conjunto Nacional que bajo la dirección de Carlos Brussa, inteligente y laborioso actor, ha demostrado ya ante nuestro público su capacidad para la interpretación del teatro rioplatense.

La presentación de la Compañía Brussa, se realizará con el vigoroso drama de Herrèrita, "León Ciego".

En el Royal

La asidua concurrencia al único teatro de varietés con que cuenta Montevideo, puede estar satisfecha de la renovación continua del programa con que Visconti sabe mantener los altos prestigios de su "music hall".

A los números interesantes que durante la última semana fueron tan festejados, agregóse ahora, otras atracciones entre las que figuran números de estimable valor artístico, fieles exponentes de la exigencia con que esa dirección selecciona, entre la farándula errabunda e inquieta que pasea por todos los escenarios alegres del mundo, los que han de ser dignos de su público.

La compañía del maestro Vives

Pasó por nuestro puerto, con destino a la vecina capital, la compañía lírica que dirige el maestro Vives, la que actuará en uno de los principales teatros de Buenos Aires.

Cumplidos sus compromisos en la capital vecina, vendrá a Montevideo a desallorar una buena temporada para la cual hay ambiente propicio desde ya entre nosotros. La compañía del maestro Vives está integrada por los mismos elementos artísticos de la que actuara últimamente en Madrid y Barcelona con el éxito de todos conocido y cuyas figuras principales son: Mary Isaura, soprano ligera; Matilde Martín y Carmen Casaude, primeras tiples; Juan Casenave y Jorge Ponce, tenores; Fortunio Bonanova y Angel León, barítonos, y Redondo del Castillo, bajo.

Entre las óperas desconocidas que se representarán en Buenos Aires y que se ofrecerán al juicio y aplauso de nuestro público, figura "Doña Francisquita" la última producción del maestro Vives representada en toda España con éxito rotundo y definitivo.

Sessue Hayakawa en el casino de París

M. León Volterra director del Casino de París ha conseguido al fin, que el famoso trájico japonés Sessue Hayakawa abandone momentaneamente la escena muda para debutar personalmente en el escenacio de su teatro. El inolvidable creador de Forfaiture ha debutado en el hermoso music-hall de la calle Clychy, interpretando un sketch dramático inédito.

Música profana—Caridad piadosa

El autor de canciones de Music-hall que obtiene más éxitos en Nueva York, es un sacerdote, el Padre Joseph Patrick O'Connor, cura de la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes en West Grange (Nueva York).

Pero el producto que retira el Padre O'Connor de sus canciones es repartido íntegramente entre los pobres de su parroquia.

CANCAN

La Academia Francesa, que escribe también *quanquan*, cree que esta palabra se aplicó a las discusiones tumultosas de las cosas fútiles, y más adelante a las charlatanerías de la maledicencia, por alusión a las terribles disputas que causó en el siglo XVI la pronunciación del latín *quanquan*, y que costaron tal vez la vida a Ramsés.

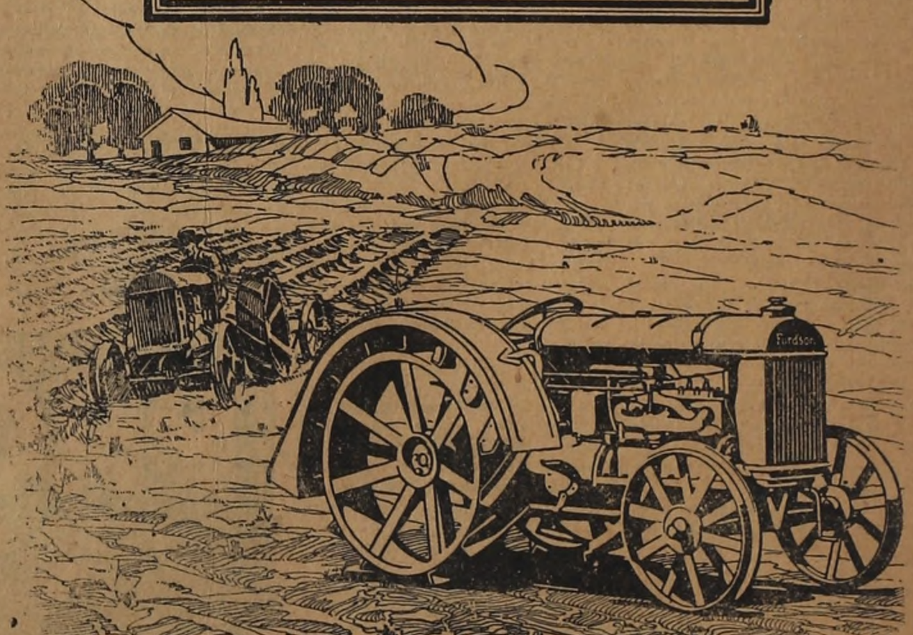
He aquí de qué manera se explican, respecto de este punto, los que piensan como la docta corporación:

"En tiempos de Ramsés, y por consiguiente bajo el reinado de Carlos IX, hubo en la universidad de París violentas disputas por saber si se había de adoptar una pronunciación única para estas tres palabras latinas: *quanquan, quisquis, guodguod*. Ciertos doctores querían que se pronunciase *kankan, kiskis, kodkod*; otros sabios preferían *kuankuan, kuiskuis, koudkuod*. Esta discusión estaría ya completamente olvidada hoy, si no hubiera dado nacimiento a la palabra *cancán*".

Francamente, no está mal este singular origen, porque cuando se oye a los patos su *can, can, can*, no se puede menos que pensar que semejante ruido se parece mucho al que hacen los grupos de comadres que se reunen para charlar de vidas ajenas.

Hay también un baile popular que se llama *cancán*, y que es bastante alborotado.

Fortuna tiene el mundo de que el amor de la mujer no sea tan egoísta como el del hombre, porque si lo fuera, retrocedería la humanidad hasta la barbarie.



Poesía

EL VIATICO

En jamás podré olvidarlo mientras viva
que estas cosas se nos meten en el alma
como manos que la ajogan
como espinas que la arañan
Entoavia recordándolo parece

---

que me viene a las entrañas
aquel que esa noche
jasta dentro me calaba.
Ese frío de los cuerpos derrengaos
ar llega la madrugá
ese frío que se mete por los guesos
ese frío der que está junto a una cama
una noche y otra noche
sin descanso ni esperanza
y mirando que se va dentre las manos
un pedazo de su arma.
Ese frío que es cansancio y es disgusto
que nos jiela y que nos mata
Ese frío de las penas
que parece que es del cuerpo y es del arma.
Me parece que la veo; aquella noche
toos andaban
de puntillas, como sombras misteriosas
y venían y vorvían y la casa
era todo un jervidero de murmurios
y de pasos de fantasmas
y de llantos y sollozos contenios
y de avisos y atropellos y mudanzas
y un run run de cuchicheos
en voz baja...
Y entre toos los cuchicheos y murmurios
las mesmísimas palabras
er mesmísimo estribillo
la mesmísima cantata:
unas voces que decían po lo bajo:
"Se nos muere... se nos muere... esta mu mala.
y de pronto un rebullicio que se arma
y unas voces: "Que ya vienen po la esquina".
En jamas podré orvidá esas palabras...
Y ar llega su Majesta... Si me parece
que lo veo con los ojos de la cara
Era noche sin estrellas y sin luna
era er viento de tormenta... lloviznaba...
y de pronto todo er mundo se arrodilla
y se escucha; daba miedo de escucharla
er tilín de la campana der monago
que decía que llegaban
y, ar par de ello, como er rezo de los frailes
un murmurio de latines y plegarias
y er bullir de toa la gente que venía
y er soná de las pisadas
en los charcos de la calle
sobre el agua...
Y se empieza a cola gente
dentro e casa...
Que de gente la quería
jasta entonce yo no ví que era una santa.
Que momento inorvidable
parecía que soñaba
y aun agora me parece que lo sueño
cada vez que mi conciencia lo repasa
Er bulli y arrempujase de la jente
er reza entre suspiros las beatas
er olo de tanta cera ar derratirse
er calo de tanta jente arrebujada
y aquel brillo tan borroso que tenían
los faroles y las llamas
ar mirarlos por enmedio, de mis lágrimas
y por cima de estas cosas
las palabras
que decía respondiendo ar seño cura
la santica de miarma
y lo mansa y resignaa que las decía
y la pena que me daba
ar mira como un clavel amoratado
la boquita de mi santa
la boquita de mis besos y mis glorias
que era un cacho de mi arma
y después, el alejarse, el rebullicio
lo mesmito que las olas cuando bajan
y er perderse en la revuelta le la esquina
er tilín de la campana
y er mumurio der gentío
y er sona de las pisadas
en los charcos de la calle
sobre el agua...
Seño gueno que llamaste aquella noche
a mi puerta pa llevártela
Seño gueno; guelve pronto pa librarme
de esta pena que me ajoga y que me mata
pa llevarme al lado suyo, Seño gueno
ar ladito de aquer cacho de mi arma
y si al lado no se pue porque en la gloria
no se armiten pecadores junto a santas
aparejame a lo menos un sitico
a la vera de la puerta, pa mirala.

José M. Pemar.

OFRENDA POSTUMA

"En el album mortuorio del niño Gilberto Curbelo"

Tu vida obedeció a un designio arcano
y copió en la expresión de tu mirada
una imagen del sueño de la Nada
suspendida en un mundo muy lejano...

La tristeza precoz del niño serio
grabó un rictus amargo en tu semblante
y en tus ojos fué un signo interrogante
la obsesión prematura del misterio.

Yo que leo en el alma de los niños
que ausculto sus dolores y cariños
acaso presentí tu aciaga suerte...

Ahora que, libre, yá voló tu alma
vele tu sueño la sublime calma
en los brazos piadosos de la muerte.

A. Beledo Arroyo.

soñado con ella!...

A Serafín M. Porta

Esta clara mañana se ha vestido de flores
y ha volcado su cántaro de aromas y colores.

Esta clara mañana es más bella y más pura
que las otras mañanas de Abril que antecedieron;
los cálices repletos en el jardín se abrieron
y una esencia odorante todo el aire satura.

Hay una transparencia sutil y cristalina
en cuanto besa y toca esta luz matutina.

El cielo es una comba de un azul prodigioso,
a la que blancas nubes dan movimiento y vida,
y el sol es una gema en la comba prendida
por la mano impalpable de un genio fabuloso.

¡Cómo es bella y serena esta clara mañana!
¡Cómo se siente el alma ascensional y ufana!

Todo en todo sonríe; todo es música en todo:
ya la brisa que canta, ya el arrullo del ave...
Y al espíritu llega la caricia muy suave
de un anhelo que es una esperanza a su modo...

También en el oriente de mis grandes amores
la mañana derrocha su caudal de esplendores.

En la noche pasada he soñado con ella;
visitome en mi sueño su silueta de diosa;
mi boca ha sido ungida por su boca de rosa
y aun queda su perfume como invisible huella.

Mis ojos, impregnados de su visión radiosa,
no ven más que su imagen grabada en cada cosa.

Por eso esta mañana se me antoja más pura:
la luz de su mirada es esta luz divina;
esta música suave es su voz argentina;
su sonrisa es la gracia matinal que fulgura.

Siempre es bella la aurora, pero es siempre más bella
cuando en noche pasada he soñado con ella.

Gabriel A. de León.

COSTUMBRES JAPONESES

Entre las fiestas populares japonesas hay dos, dedicadas respectivamente a los niños y a las niñas, que ofrecen caracteres bastante singulares.

Estas festividades, en las cuales se hacen a la infancia los obsequios que en otros países se acostumbra a ofrecerles los días de santo o cumpleaños, se verifican: en marzo, la dedicada a las niñas; en mayo, la de los niños.

En la primera, todas las niñas reciben regalos de sus parientes y amigos.

En la dedicada a los niños, en cada casa en donde habita alguno es costumbre enarbolar una gran bandera sobre la puerta de la casa; en el extremo del asta se coloca una bola dorada, que simboliza, según parece, el tesoro que cada niño ha de buscar durante su existencia terrena.

También se adorna el esta de la citada bandera con guirnaldas de papel o tela, representando peces, para recordar a los muchachos que su destino es luchar contra la corriente de la vida en busca del tesoro de que hemos hablado antes.

En suma dicho festival, cuyo nombre japonés significa "Fiesta de los pescados", no es más que un símbolo de la lucha por la existencia y una lección para los niños japoneses.



CUANDO no se posee un lindo cutis, es posible crearlo siempre que, por parte de las señoras, se sostenga la perseverancia en el propósito. Con los recursos del tocador, a base de la aplicación diaria del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

no sólo se logra transformar la piel, suavizándola y embelleciéndola en alto grado, sino que se conserva permanentemente fresca y delicada y a salvo de la acción del sol y del aire, gracias a las singulares propiedades que caracterizan la excelencia de aquel eficaz elemento de belleza facial.

MENDEL & Cía.

CERRITO, 673 MONTEVIDEO

DEL AMBIENTE ARTISTICO









LA EXPOSICION DEL Dr. FIGARI

En el trascurso de esta semana, el doctor Pedro Figari exhibirá en los salones de lo de Moretti, Catelli y Mazzucheli, un conjunto de sus hermosas telas que tanto prestigio y renombre le dieran a su personalidad artística indiscutible. Ya con anterioridad, doctor Figari, en otra Exposición que realizara entre nosotros, sus obras originales y fuerte, llenas de hermoso colorido, en las que copia escenas de nuestra vida colonial, mereció los más calurosos aplausos de la crítica inteligente y dió motivo para que en una conferencia se señalara la alta trascendencia virtual de su obra, única en estas tierras solares de América. Y en París, donde la labor artística del doctor Figari fuera debidamente apreciada y reconocida, mereció su autor los más elevados juicios y sus telas, por el vigor y movimiento de sus figuras, por la traducción exacta de un ambiente que fué, fueron reputadas como la más alta expresión e una tendencia autóctona americana no desbrozada aún con anterioridad y llamada a un éxito definitivo. En la Exposición que ahora nos anuncia se presentarán algunas telas de gran tamaño en las que e! juicio de los inteligentes y entendidos en materia pictórica tendrán amplio campo de estudio y de apreciación. Las cutro notas gráficas que acompañan estas líneas reproducen los cuadros denominados. 1 — La procesión del Encuentro 2 — La Verónica 3 — El Gato 4 — Los reyes negros ntrando al Candombe, y que serán exhibidas en lo de Moretti, Catelli y Mazzuchelli

NOTAS VARIAS



Zélica J. Borrás Artuzar disfrazada de Lámpara Portatil



Sta. Esther Arciert que rindió examen de profesora de corte y confección obteniendo medalla de oro y diploma, en la Academia Bouza



María Rosa Mangarelli De Parra



Zulma Inés Barredo Alberti con traje de Tunninch Jazz

FIESTAS Y BANQUETES



Banquete con que fué obsequiado el doctor Agustín Musso por su reelección en el decanato de Enseñanza Secundaria



Núcleo de familias que asistió al baile dado por el Centro Confraternidad Hispano Uruguayo, en el Campo Español



Concurrentes al baile dado en el Campo Español por el Centro Confraternidad Hispano Uruguayo



Te ofrecido por el Comité *"Mundo Uruguayo"* Ruben Darío a sus asociados, en el Hotel del Prado



Los empleados de la casa Gomensoro y Castells en la demostración ofrecida al Sr. Enrique Gomensoro con motivo de su partida para Europa



Demostración ofrecida al señor Eulogio López Quintela por sus amigos del Touring Club Uruguayo, despidiéndolo por su viaje a Europa



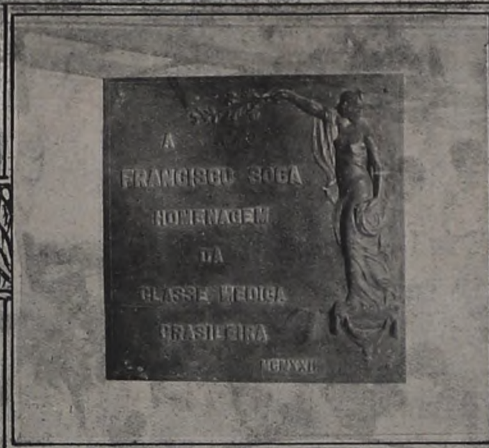
El señor Pedro Ferrés y familia con un grupo de sus relaciones abordo del "Andes"



El señor Enrique Gomensoro y familia rodeado de caracterizados elementos sociales que lo despidieron abordo del "Andes"



Grupo de estudiantes y profesores que concurrió al homenaje rendido en la Facultad de Medicina a la memoria del doctor Francisco Soca



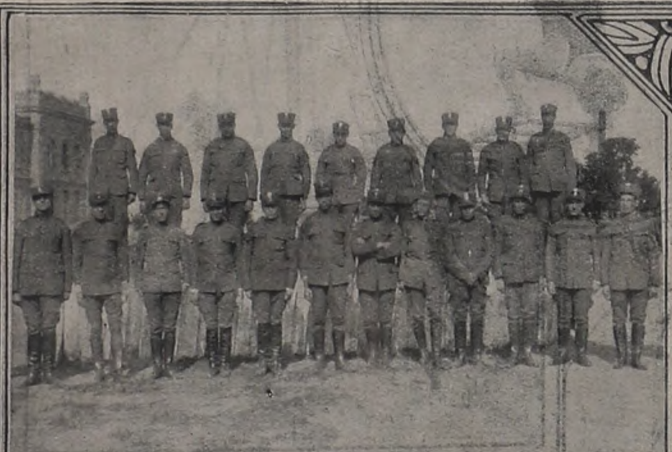
Placa colocada en la Facultad de Medicina, en homenaje a la memoria del doctor Francisco Soca



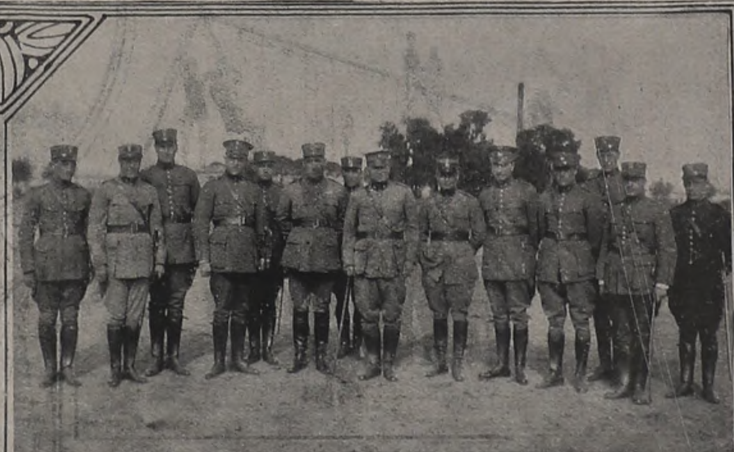
La nueva Comisión Directiva de la Sociedad "Dante Alighieri"



Concurrentes al banquete mensual realizado por el Centro "Balear"



En la Escuela Militar. — Grupo de clases del ejército aspirantes a sub-oficiales que rinden las pruebas de suficiencia necesarias para el examen



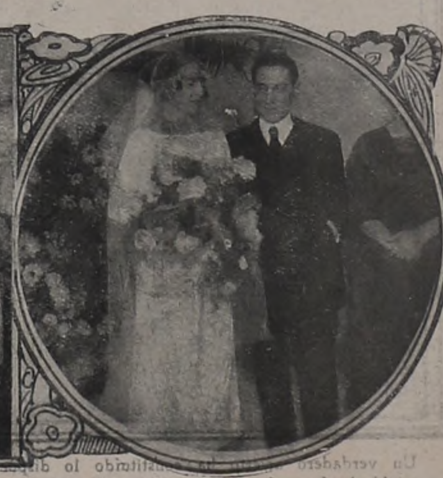
En la Escuela Militar. — El general Ruprech director del establecimiento y algunos profesores y oficiales que componen el tribunal examinador



Sr. Amadeo Spera que acaba de recibirse de Contador Público



Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural de la Exposición de Dibujos de la Asociación Fraternidad



Enlace Dotta - Pelet - Canabio

LA CULTURA FISICA EN NUESTRAS PLAYAS



Un verdadero acierto ha constituído lo dispuesto por la Comisión N. de Cultura Física, instalando en la arena, junto al mar, los aparatos gimnásticos y estableciendo en la misma orilla, una verdadera plaza de deportes. — En esta página verá el lector, como nuestra juventud ha respondido a la iniciativa que tan bien refleja el plan que desarrolla esta comisión, conducente a la salud y al vigor de la raza. — En estos meses de otoño e invierno los aparatos se retirarán del lugar donde actualmente se encuentran, para volverlos a instalar en la estación propicia, nuevamente, en las playas

Hay que moverse

Salió de su casa muy joven.

El entusiasmo de aspiraciones le inquietaba siempre...

Un amor a la vida imprevista y cinematográfica le producía vértigos deseosos de conquista, y con esa hermosa ilusión dominadora por presentido placer de aventurero: y por el "no se qué" que le agitaba el corazón emocionándole, arriesgó el peligro y se marchó como se dice en los cuentos, a recorrer el mundo...

Su desconocimiento de todo le causaba miedo a punto de retroceder, pero el impulso y el asombro de la novedad con que se decidió a vivir su propia vida, hiciéronle abandonar la casa, con la humilde sencillez de una pobreza honrada...



Mientras era de día, el rayo de sol animaba su espíritu: pero en cuanto atardecía, una sensación de tristeza le estremecía, y un repique lejano de campanas le recordaba últimos instantes en que sin que lo supieran, se despedía de todos mirándoles y sintiendo en los demás la ausencia de él, quien sabe hasta cuando...

En cuanto se alejó de su casa, y compartió con otros compañeros su amistad, todo era alegría en el interior de un vagón de tercera clase: y su palabra animaba al comentario de los otros, por su inexperiencia de ser la audacia de primera vez.

Cuando marchó y el mundo le impresionó con su soledad, y sintió en el rumor de las cosas que se confundía en una complicada culpa de delito; cuando en su imaginación concibió el instante de un arrebato que le transformaba en trágico, y se halló entre hombres de gorras y de semblantes raros y de pupilas vivaces, que debajo de sus viceras se hacían señales, entonces su primera intención de desconfianza hacia el prójimo le hizo descreer en lo semejante con él.

Se pensó con egoísmo de robo, y era natural que como nunca se había separado de su familia, la susceptibilidad de distintos tratos le imponía: el hallarse así sin que se le considerara respeto en las frases de las personas mayores.

Su perturbación era constante como una excitada nerviosidad de locura.

Pero felizmente aquellos pasajeros que bebieron, y que en cada estación de paso repetían alcohol, cuando regresaron de una de ellas improvisaban bromas y chistes, que en parte éste no pudo menos que expresar los suyos.

Entonces callaron para oirle.

Porque cuando se comienzan los cuentos nunca terminan.

Siempre: "Había otra vez"...

Y en realidad es muy justo que siempre sea otra vez.

En este instante de transiciones la vida de quien salió resuelto a todo, pesarosamente reflexionaba hechos simples de régimen: y sus pupilas sintieron el pestañeo lacrimoso de confesiones y reveladas ingenuidades de perdón.

La reconcentrada idea de vivir la vida anterior, para evitar la incomodidad presente que perjudica como una tentación de las peores...

Desánimos momentáneos...

Olvidos y recuerdos...

Reacciones lógicas: realidad humana de las cosas.

Suposiciones, incongruencias, meditación imposible!

Pero como ya lo había hecho todo, el arrepentimiento era inútil.

Su voluntad, entonces le hizo más fuerte junto a la interpretación de lo libre con que veía que los otros viajaban en busca de ese Porvenir, que ilusiona y hasta engaña muchas veces...

Una última reflexión olvidó toda la tristeza con que se desorientaba entre los murmullos de divertidas conversaciones, y comenzó a sentirse alegre y comentar ocurrencias del momento, en compañía de aquellos que serían quizás sus primeros amigos al llegar...

Toda la noche estremecida en el viaje rasgó en los rostros facciones extrañas.

Un desánimo de pereza en los rincones: y sobre los bancos, mujeres con pequeños en los brazos, y una lividez de cansada expresión en sus gestos...

El aire de las ventanillas; el humo de la locomotora y la trepidación de los vagones, cansaba más al mal estar de un raro amanecer de cualquier modo, y con la sorpresa de hallarse cada vez más lejos de la partida.

Ya se veía la cúpula de la Catedral: y el conjunto de casas del alrededor, las chimeneas de las fábricas y el aspecto de ciudad desde muchos kilómetros...

Allí les esperaba una nueva vida; y la suerte ayudaría a sus propósitos con toda la buena fé de caracteres enérgicos, capaces de trabajar hasta el sacrificio...

Es que en la vida, "hay que moverse": sino no nos llega a las manos lo que nos toca a cada uno como nuestro: y por eso que todos cuantos marchaban hacia lo mismo, era en esperanza de una justa recompensa por merecimintos de actitudes propias.

Carpinteros, albañiles, mecánicos, y de otros oficios, llevaban en sus manos la seguridad del pan!

Antonio de Ignacios.



Origen de la tarantela

Conocida y famosa es la enfermedad del baile que se desarrolló en Europa en la época antigua, siendo conocida con los nombres de baile de San Vito y San Juan, ambos abogados contra el mal.

En un principio se creyó que era obra del demonio, y el clero no descansaba de exorcizar atacados.

Poco después apareció la enfermedad en Italia, donde un sabio, Nicolás Perotti, afirmó que la enfermedad era producida por la picadura de la araña tarántula, que abundan en Aplia y al sur de la península itálica. Es curioso este primer paso dado para explicar la enfermedad racionalmente, desechando lo sobrenatural y fantástico. De ahí que se empezase a llamar a la enfermedad el tarantismo.

Era convicción general que el baile y la música hacían que el veneno de la tarántula se esparciese por todo el cuerpo, el cual se expelía al exterior por el sudor provocado por el violento ejercicio.

Después se fué observando que padecían de esta enfermedad muchos que no habían sido picados por araña alguna.

Muchas personas que iban a ver los frenéticos bailes de los atacados se contaminaban y caín enfermos con la misma dolencia.

No se conocía otro remedio que el baile; así es que los enfermos danzaban sin cesar hasta que caín extenuados, bañados en sudor.

Los músicos, que en muchos casos eran contratados por los municipios para ese único fin, no podían cesar de tocar un solo momento y formaban turnos que alternaban, pero el uno no podía terminar mientras el otro no hubiese empezado a hacer sonar las primeras notas.

Con el tiempo se fué observando que cierta clase de música producía mejores y más rápidos efectos que otra. La música viva y agitada era la más eficaz, y entonces se importó de Turquía una música muy alegre y saltona que pronto se hizo obligatoria para que a su son bailasen los enfermos de tarantismo, música a la que se dió el nombre de tarantela, nombre que aún se conserva. Esta enfermedad llegó al máximo de intensidad en Italia en el siglo XVII.

CURIOSIDADES

En cierta ocasión se dejó por olvido sin comer durante tres semanas a un águila. Cuando volvió a comer recobró en seguida las fuerzas y no demostró haber sufrido mucho con su extraordinaria abstinencia

Cuando estalla una tormenta hallándose en el campo, lo mejor para evitar los efectos del rayo es dejarse mojar enteramente por la lluvia. Hay diez probabilidades contra una de que el rayo no caiga sobre la persona mojada.

Se calcula que si una cadena de montañas compuesta de 326 kilómetros cúbicos de sólida roca cayese sobre el sol, solamente mantendría su calor durante un segundo. Una masa igual a la de la tierra entera mantendría el calor del astro durante 93 años, y una masa igual al sol mismo al caer sobre él produciría un calor que duraría 33 millones de años.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted 30 gramos, poco más o menos, en cualquier farmacia del Uruguay, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.



EN EL HOGAR

—¡Oh, esto es intolerable! Con cualquier pretexto te pasas todo el día en la calle y me dejas sola en casa.
—Pero, negra; mis ocupaciones...
—¡Esas son disculpas! Ahora no sales; te quedas en casita y yo iré a buscar lo que necesitas.
—Pero...
—¡No hay pero que valga!
—Bueno, querida esposa, entonces, que te afeiten y te corten el pelo por mí!

EQUIVOCADO



—¡No suba usted! ¿No está usted viendo que dice *reservado?*
—Pues por eso subía, señor.

EN EL RESTAURANT

Enojado un individuo con otro, porque lo ha confundido con un camarero, le dice:
—Usted me ha insultado. Aquí tiene mi tarjeta. ¡Estoy a sus órdenes!
—Bien — responde aquel —, si está a mis órdenes, alcánceme pronto el frasco de la mostaza inglesa y váyase.

LA RAZON DE UN PEDIDO

—Una limosnita señor...
—¿No le dá vergüenza pedir, siendo un hombre sano?
—Pido porque tengo miedo.
—¡Miedo!... ¿De qué?
—De encontrar trabajo.

LO UNICO REAL

—¿Qué enfermedad tiene mi esposa, doctor?
—Tranquilícese, nada de cuidado. Afortunadamente, se trata de una enfermedad imaginaria. Siguiéndole la corriente y con medicinas también imaginarias, se curará en pocos meses.
—Sí, comprendo. Todo es imaginario, menos la cuenta. Esa será la única realidad de todo esto.

EXPLICACION

—¡Ven para acá, pedazo de bribón! — dice la madre de Perico llevándolo de una oreja — Anoche quedaron en el aparador dos pedazos de pastel y ahora solo hay uno. ¿Como se explica eso?
—Es que con la oscuridad no ví el otro pedazo.

INDIRECTA TARDIA

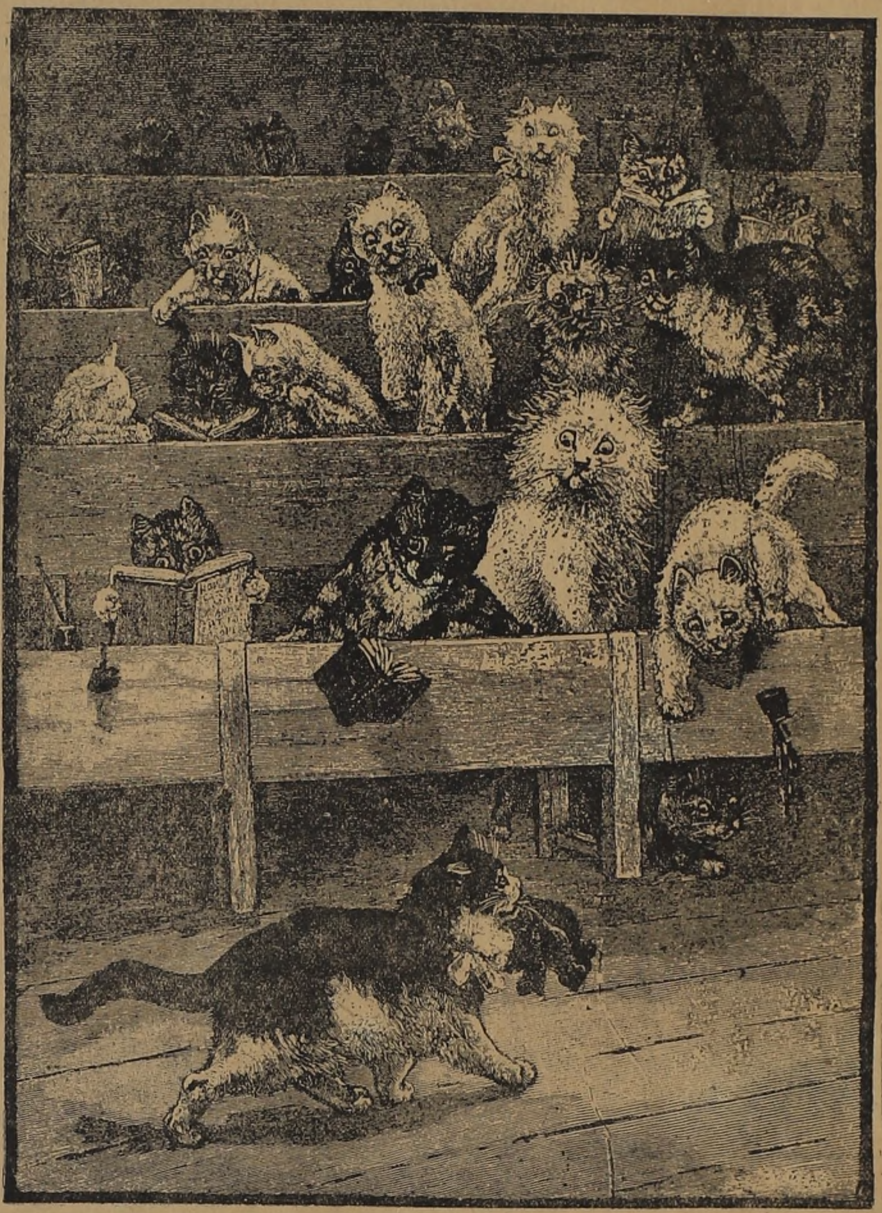
—¿Por qué no se casa usted, Pepe? Un joven como usted debía...
—Pero si estoy casado.
—¿Casado? ¡Qué lástima!

UN BUEN COBRO



—¡Si no te da dinero, amenázale! ¡A ver si de una vez cobramos!
—¿Le has amenazado?
—Sí, señor.
—¿Y te dió algo?
—Sí, señor... El primer bofetón.

No tiene actualidad



Cuando los gatos vayan a la Escuela

UN "GOURMET"

—Este es el plato de mi predilección.
—Lo mismo ha dicho usted de los platos anteriores. Ya me dirá usted cuales no son de su predilección.

EL PLEITO

Un niño estaba siempre oyendo hablar de un pleito que preocupaba mucho a su madre, y un día se entera de que el pleito se ha perdido.
—¡Me alegro!—grita muy contento—me alegro que se haya perdido el diablo del pleito que hacía llorar a mamá.

UN BUEN DISFRAZ

Un hombre bastante descuidado en el aseo personal, decía a sus amigos:
—¿Cómo saldría yo este Carnaval para que nadie me conociera?
—¿Por que no pruebas a lavarte? —le dijo uno de ellos.

POR NO MOLESTAR

Entró un paleto en una tienda de paños, y pidió que le enseñaran varias piezas para escoger para unos pantalones.
Después de verlas todas, puso una pierna sobre el mostrador, diciendo:
—No hay ninguna como la de este pantalón, y lo siento porque quería una cuarta para un remiendo.
—¿Por qué no me lo dijo usted?— contestó incomodado el dependiente.
—Pues que lo podía ver yo mismo, ¿qué necesidad tenía de pedir favores?

INOPORTUNIDAD

—Voy a pagarle a usted los diez pesos que le debo.
—Me había olvidado de esa deuda de usted por completo.
—Hombre, eso debía habérmelo dicho antes.

ENTRE ARTISTAS

—¿Qué te haces? ¿No trabajas? No se ve tu firma por ninguna parte.
—¿Quieres ver mi firma? Vete por casa de los usureros.

UN AUTOR NOVEL

—Deseo que, en el escaparate, coloque mi libro en un sitio que se vea; aquí, en primera fila.
—Perfectamente. ¿Cuál es el título de su novela, que no recuerdo?
—*Modestia.*

PERDIDO POR PERDIDO

Un condenado a muerte, después de haber oído la lectura de la sentencia, insulta groseramente al juez.
El defensor le dice por lo bajo.
—Cállese, amigo; mire que está agravando su situación. (Le va a recargar la pena!

CONFIDENCIAS

—Ya hacía un año que no nos veíamos.
—Sí, desde que nos casamos.
—¿Y cómo os va. ¿Qué te haces?
—Pues muy bien. Por el día, al trabajo, y por la noche nos vamos a la Casa del Pueblo a pasar el rato; mi mujer es muy socialista.
—*Pa* socia lista, la mía, en dos años que llevamos *casaos*, tiene en el Monte mil quinientos pesos *ahorraos.*

TEORIA Y PRACTICA

Dos niños, hermanos, entran en una sala, y mientras el más pequeño se quita su sombrerito, el mayor sigue con el suyo encasquetado.
La señora se dirige al mayor, y le dice:
—Tu hermanito menor está mejor educado que tú. Sabe que al entrar en una sala se debe quitar el sombrero.
—¡Toma!—contesta el muchacho muy tranquilo.—Lo sabe porque se lo he dicho yo.

UN BUEN PADRE



—Quiero que mi hijo continúe mi negocio de conservas, pero con base científica.
—Muy bien pensado. ¿Y dónde hace sus estudios?
—En el Conservatorio.

EN UN CONGRESO FEMINISTA

—Y ahora, señoras — terminaba una oradora que había dado una conferencia a sus conciudadanas,— estoy dipuesta a contestar a cuantas preguntas queráis dirigirme.
—Perdone, señora—dice una del auditorio;—¿tiene la bondad de decirme dónde ha comprado su magnífico sombrero verde?

BUENA RESPUESTA

Un profesor de Historia Natural, asediado por un importuno, accede por fin a recibirle en su gabinete de trabajo.
—Dispénseme usted si he venido a interrumpirle—le dice el visitante.
—Nada de eso—contesta el profesor—estoy haciendo unos estudios sobre los monos... Tome usted asiento.

EN UNA REUNION

Un pollo muy peripuesto se acerca a una tímida señorita.
—¿Quiere usted concederme el primer vals?—la dice galantemente.
—Gracias, caballero, pero no me es posible.
—¿No baila usted acaso?
—Sí, pero no bailo delante de gente.

¡VAYA UN PAJARO!

—Cacatúa de primera la que yo tenía. Venía a casa un francés, hablaba francés; venía un italiano, hablaba italiano; venía un inglés...
—¿Hablaba el inglés?
—No; le decía que no estaba yo en casa.

ASEGURANDOSE



—Más vale que en vez de comprarte hoy el dije, esperes al otro mes, que podré comprarlo junto con la cadena.
—No, no. Cómpralo hoy. "Más vale un dije que dos te diré".



La cetrería

El deporte de la cetrería llamado también halconería, o sea el arte de criar y adiestrar aves de rapiña, para la caza, es de los más antiguos. Se practicaba en todo oriente y probablemente en Egipto bastantes siglos antes de la Era cristiana. Durante la Edad Media se apasionó por el la nobleza, se establecieron reglas consuetudinarias sobre las distintas maneras de practicarlo, se dictaron leyes regulándolo, se reservó a los magnates el uso de las aves llamadas nobles (neblíes, gerifalte, etc., etc.), dejando para los



Azor

plebeyos el de los azores y gavilanes y prohibiendo a los siervos el de unas y de otras, y aun se clasificaban las aves por dignidades hasta el punto de que en Inglaterra, donde el ejercicio de la cetrería había sido introducido a mediados del siglo IX, había llegado a ser privativo de la realeza el gerifalte, de los duques el halcón peregrino, etc. Daban entonces a los halcones, a la caza con ellos importancia excepcionalísima; importábanse estas aves de países remotos; los reyes y magnates se presentaban a menudo en público, en las ceremonias solemnes, con un



Gerifalte islándico

halcón en la mano y lo tenían constantemente consigo en sus palacios; en halcones consistían las más de las veces, los más preciados obsequios que se hacían entre sí los poderosos y los señores tenían a su servicio cierto número de halconeros encargados de adiestrar esas aves y llevarlas en las cacerías para entregarlas oportunamente a los caballeros y damas que habían de soltarlos.

El desarrollo de la montería y el perfeccionamiento de las armas de fuego mataron paulatinamente la caza de altanería hasta hacerla caer casi en desuso, pero se conservó más por tradición que por otra causa, en algunas cortes, hasta el siglo XVIII y se conservan todavía, por aficionados ingleses, en algunos condados de Inglaterra. Moderadamente, y este es el punto que nos interesa, hay tendencia en algunos círculos deportivos del extranjero a resucitarla.

Fuera de Europa se practica todavía en el norte de Africa, principalmente entre los beduinos, y en el centro de Asia, que es probablemente el país de origen de este ejercicio.

Las rapaces empleadas en Europa para la cetrería se dividían, según la conformación de sus alas, en "nobles" y "villanas", incluyéndose entre las primeras todas las de alas puntiagudas y entre las segundas las de alas redondeadas. También se dividían en aves de alto y de bajo vuelo, remeras; de señuelo o de añagaza, eran el halcón común o halcón peregrino y otras especies y variedades como el halcón gentil o neblí, el borni, el gerifalte, el sacre, el hahari sardo y el bahari tagarote, el alfaneque y el esmerejón; las de bajo vuelo, veleras o de puño eran los azores, cernícalos, gavilanes y alcotanes.



Ave peregrina

Las presas, prisiones o "raleas" objeto de la caza de altanería eran muy variadas. Los gerifaltes y demás halcones de gran talla se dedicaban a determinadas zancudas, como las garzas reales que con su poderoso vuelo obligaban al halcón a desplegar en su persecución todas sus fuerzas y astucia, haciendo así más interesantes los lances de la caza, pero también cazaba otras aves más pequeñas y liebres y conejos.

La captura, cría y educación de las diferentes especies de halcones ocupa extensos capítulos en los antiguos tratados de cetrería. El halconero necesitaba conocer muy bien las complicadas reglas de su arte y ejercitarlas con extremada paciencia, estudiando las disposiciones individuales de cada uno de sus educados para sacar de ellas el mejor partido posible.

La cetrería, tal como se practicaba antiguamente por los nobles, era uno de los métodos de caza más pintorescos y entretenidos: salían damas y caballeros a caballo, llevando a veces en la mano el halcón favorito, y al lado, generalmente a pie, los pajes halconeros con los demás halcones, cada uno con su capirote vistosamente empenachado cubriéndole la cabeza hasta el pico. Otros pajes, escuderos y sirvientes, formaban el séquito, a menudo muy numeroso, que acompañaba a los cazadores; llevábanse también con frecuencia perros para levantar la caza, discutían animadamente sobre las cualidades de los diferentes halcones, sus aptitudes para la persecución de las distintas "raleas" o cazas, la conveniencia de soltar para una determinada de éstas, un halcón peregrino, un gerifalte o un esmerejón. Era entonces considerada como una de las mejores raleas para poner a prueba la bondad de los halcones nobles, la garza real. Al levantarse esta ave tomaba el cazador, de manos del halconero, el halcón o gerifalte, y después de quitarle el capirote lo soltaba; lanzábase la rapaz contra la garza que al verse perseguida se elevaba en el aire, describiendo estrechos círculos; elevábase también el ave de rapiña, describiendo círculos más anchos, hasta llegar a mayor altura que su presa, y se dejaba caer sobre ésta. A veces erraba su acometida, viéndose obligada a remontarse de nuevo para acometer otra vez, y ya sujeta entre sus garras la presa, caer con ella al suelo y rematarla a picotazos. En tierra, la garza se defendía a veces con su robusto pico, pero no era suficiente para librarla de los ataques del halcón, como no fuera éste muy débil o, como se acostumbraba en Holanda, se le hubiesen recortado el pico y las garras.

Siempre, cuando se sacaban los halcones y demás rapaces al campo, para cazar, había que tener cuidado de que estuviesen algo hambrientas; cuando a la llamada del cazador, acudían a éste después de haber alcanzado la ralea, y muchas veces trayéndola todavía en las garras, se les daba una "gorga" o sea un pedazo de carne. A esto se debía que la mayor parte de los halcones no pudiesen hacer en un solo día, más que un reducido número de "prisiones", porque cuando habían recibido ya algunas gorgas o "cortesías" y tenían el buche, se hacían pesados para volar y perdían el ardimiento necesario.

Un buen halcón, bien cuidado, puede utilizarse para cazar hasta la edad de quince a veinte años; los azores, en cambio, sólo vuelan bien durante cuatro o cinco años y luego no sirven más que para presas fáciles.

En general, los antiguos halconeros utilizaban casi exclusivamente las hembras de las distintas especies dedicadas a la cetrería, porque los machos de todas ellas son siempre de menor talla y menos robustos.

LOS COLORES Y SUS CAPRICHOS

Cuando, con un cristal de aumento, miramos un dibujo en colores nos hace el efecto de que los tintes no están todos en el mismo plano; parece como que unos se elevan sobre los otros, como si se saliesen del papel.

Este fenómeno se debe a la naturaleza de la luz y a la imperfección del órgano de la vista, y se observó por primera vez al examinar con un vidrio de aumento unos sellos de correo inutilizados.

En los rojos, el timbre o sello de tinta negra que sirve para inutilizarlos, parece que está más alto que la estampilla.

Este fenómeno no se nota en los sellos verdes, ni en los de líneas rojas sobre fondo blanco.

Si trazamos una serie de círculos concéntricos verdes y negros, azules y negros, rojos y negros, sin dejar blanco entre ellos, se ve al examinarlos con un cristal de aumento, que los círculos rojos aparecen en un nivel más alto y los verdes como hundidos en el papel. Los círculos negros aparecen inclinados por el lado donde tocan al rojo y el bajo junto al verde.

Esto mismo se nota cuando examinamos con una lupa un grabado impreso según procedimiento llamado "tricomía".

Las tres impresiones de los colores amarillo, azul y rojo cuya combinación dan los colores naturales aparecen a nuestra vista como colocados en tres diferentes planos de los cuales el rojo ocupa el más elevado.

PENSAMIENTOS

Los que hablan a gritos hacen mucho ruido, pero pocas ventas.

Manchada deja su vida el que procura su muerte.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Estoy completamente enamorado de encantadora morocha creo llámase Juana G. La acompaña amiguita, pasa días L. M. y M. Si supiera que vivo pensando en ella me contestaría para alegrar mi existencia? — **"Lástima sin Rumbo" O. de L.**

Morochita disfrazada aldeana bailó conmigo en Carnaval Cine Lutecia, vive calle Nicaragua. Quedamos de vernos domingo siguiente y me fué imposible concurrir. Si lee estas líneas conteste a — **Enrique.**

Elegante chiquita veo todos los días a las 12 y 1|4 por calle Soriano en dirección hacia el centro, por lo general viste de rosado. — **Un admirador anónimo.**

Los líricos de la palabra: Ruben Campoamor, no pintarían dulzura graciosa, y Milo no soñaría belleza más completa que morochita Mong...lón. Avda. Garzón, a quien adoro sin límites. ¿Contestará? — **Cupido.**

Mi mayor felicidad sería volver a ver y ser correspondido simpática joven vi primera vez corso "Parque Rodó" último Domingo carnaval. Estaba acompañada señora. ¿Recordará los dos caradura con quienes cambió serpentinas, que recogían las que Vd les tiraba para retribuirle con las mismas? Si no le fuí del todo indiferente conteste a — **Morochito de Marrón.**

Carmen, tu nombre virginal tus ojos de cielo y tu sonrisa angelical hacen de tí el ideal más supremo que pueda concebir el alma más pura y soñadora. — **Billiken.**

Lo constituye hermosa rubiecita que veo todas las tardes por Sarandí a las 7 y 1|2. Siempre acompañada hermanitas o amigas, toma tren 52. — **Randall.**

Chica regular estatura, viste Tut Ank-Amom, viaja recorrido 31. No recordará a quien le cedió galantemente aciento el Miércoles de mañana. — **Cumplido.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamoradísima del morochito, véolo pasar tren, sus iniciales B. F. M., guarda freno. Lo adoro. Si lee éstas líneas conteste por esta revista a — **Maruja.**

Sólo aspiro a una cosa que dudo hallar, el rubiecito compañero baile carnaval dijo se llamaba Enrique. Quien dé datos de él lo gratificaré con la mitad de mi vida. — **Negrita holandesa.**

Joven rubio de lentes, tiene auto Ford vive calle G. en Pocitos, creo es estudiante. Si lee estas líneas y contesta por otra daré más datos. — **Lucía.**

Uno: — que me quiera mucho que sea muy bueno, muy cariñoso y que me lleve cuanto antes al altar. Es mi única aspiración. — **Ingenua.**

Simpático: — R. P. empleado casa C. calle Sarandí. Si supieras cuán cerca andas de quien te quiere con todo el corazón. — **Ba-ta-clán.**

Nunca: — he amado, tengo el corazón libre y soy romántica. No habrá alguien capaz de comprender mis ensueños de mujer. Ese sería mi ideal. — **T. P. A.**

Hombre formal: — de regular posición que quiera entablar relaciones con viudita joven... y bonita. Mucha seriedad es lo único que exijo. Preferiría entre los 45 y 55. — **Amor.**

Creo: — haber encontrado el hombre de mi ensueño en la persona de F. E. M. en Larrañaga. Me parece que sería el único capaz de hacerme feliz aunque no he sufrido desengaños. — **N. N.**

Luisito: — eres tú el único a quien quiero querré y he querido. Con esto creo que te bastará. — **Violeta.**

ESQUELAS

A Corazón ardiente: — Me interesó vivamente su esquelita; pero..., soy porteña, es mi inconveniente? Soy rubia, 16 años, físico juzgará...; estudio. No sé porque me parece que voy a llegar a quererlo mucho y entonces compartiré ese "intenso cariño" que dice sentir... Porqué no dá más datos suyos?... Espero que en la próxima lo hará... Salúdalo — **Porteñita mimo.**

Tota: — ¿No me recuerdas más? Para mí siempre eres el Ideal de mi vida toda. Mi amor único. El tiempo transcurrido no ha hecho más que acicatear la llama de mi amor imperecedero. ¡Cuánto siento que no me hayas comprendido! yo que te he entregado mi corazón, mi alma. Si supieras cuánto sufro ¡porque siempre, como cantan los poetas, estaré preso en la jaula de tus trinos! — **¿Sabrás quién soy?**

A enlutada: — Espero por intermedio de ésta indiques para domingo siguiente a tu contestación hora y paraje de mañana o tarde pues yo estoy un poco afuera. — **El de azul de la Plaza Libertad.**

Adorada: — Si supieras que no he hecho más que pensar en tí hasta que viernes a las 9 y ½ en calle Ceo. destrozaste mi alma pero te perdono porque te amo. No pedí nueva entrevista, sé que me la negarías. Me ha despreciado y yo en cambio te amo intensamente — **Amor Secreto.**

Libre: — No he escrito antes por haberme trasladado muy lejos, así es que la que tuvo la audacia de pedirle iniciales es una intrusa que merece castigo. La autentica (Nada más) soy yo. Si quisiera enterarme de la entrevista que tuvo con la (Nada más) falsificada conteste a (Muy lejos) por intermedio de ésta. — **(Nada más) auténtica.**

E. F. — Viernes esperé hasta 6 ½ en paraje indicado y no fuiste. Ahora si quieres verme, lúnes a las 6 en Cuareim y M. — **Solita.**

Presidente Berro: — Me ha agradado mucho la forma como te expresas, y en cuanto al jazmín de que me hablas quieres algo más significativo que el lenguaje de las flores. Lo que no puedo llegar a comprender es el significado del seudónimo que usas. Acaso me equivoqué y no sea yo a quién tu te refieres. — **Mascarita.**

Siempre triste: — Aunque tu dices que quedan muy pocos de los que saben amar verdaderamente, de los que comprenden y saben valorar todos los encantos de un alma sublime y de un corazón grande, yo creo encontrarme en ese número, por lo tanto puedo tener la pretención de que me contestes indicándome cuales crees tú que deben ser las otras cualidades que debe reunir una persona para poder aspirar al amor de — **Siempre triste.**

Rosita: — Después de la del 22 no he tenido más noticias tuyas, espero me espero me escribas a la dirección indicada. Tuyo siempre. — **Pepito.**

Campo de armiño: — Horrible separación!... Con el recuerdo de las divinas horas pasadas, vivo. Se repetirán pronto? me pregunto a cada instante... Con tan bella esperanza alimento mis días y embriago mi abatido espíritu. El libro?... delicioso. Tendré noticias pronto?... así espero. — **Werther.**

A Ricardo y Ricardito: — La de lentes tiene dagón si tienen interés por la otra y vienen con buenas intenciones vengan a la calle Bolivar y Charrúa el sábado después de publicada ésta después de la hora 20 p. m. — **Las 2 chicas del taxí.**

E. M. — Pídole disculpa por no haber concurrido a la cita. Creo que no sea usted capáz de querer molestarse por segunda vez mándame más datos y si es posible mis iniciales. — **No quiero.**

Hombre formal: — Me interesa su esquela pués hace tiempo que ando tras de pescar un extranjero. Reuno las condiciones que Vd. desea y alguna más pero tiemblo ante el número de contrincantes que seguramente voy a tener por eso lo mejor es que desde ahora se dedique Vd. a mi solita. — **Chiquita exigente.**

Presidente Berro: — Yo cómo usted, guardó grato recuerdo del último día de carnaval, y también regalé jazmines: Ruégole, escriba sus iniciales, y las mías. Hasta pronto. — **"Forget-me-not."**

A Enlutada: — Interesado. Envíe datos más concretos, próximo número — **Azul.**

Amé: — por primera y única vez de mi vida a la encantadora M. R. hoy empleada en B. Mitre la amé con un amor sin igual... profundo... intenso... como se ama tan sólo una vez, la amo más aún... ¿Me reconoces por ventura a través de estas líneas? Perdona M. la carta que me dictó un momento de extravío. Mostraos buenita contestando por ésta, a un — **Romántico.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Merceditas. — No veo la razón de su tristeza. Su caso podría ser contestado con las palabras sencillamente dichas por un simple señor inglés que, practicamente poseía y podía enseñar "la filosofía al alcance de todos." Lea Vd: "Lo que más importa en el mundo, es el aire bueno, el agua buena, el buen alimento, la buena salud y la tranquilidad de conciencia, cosas todas que cuestan bien baratas?

Habrá una buena dósis de egoísmo en ello, pero si cada uno se preocupara de obtener lo que aconseja dicho inglés, habría mucha más felicidad general; y sobre todo ello, note Vd. cuánto más, se desea, cuánto más se ambiciona que es completamente supérfluo! Es necesario aprender a saber contentarse con su suerte.

Lucero. — El libro de Gabriela Mistral a que Vd. se refiere se titula "Desolación". Como todo lo de esa notable autora, estas poesías son admirablemente sentidas, sutiles, delicadas y en su naturalidad impregnadas de pureza. Le aconsejo de una manera especial, su lectura.

Un aficionado. — 1.° En Europa, se emplea el siguiente método para obtener dos floraciones de la dalia; (debo advertirle que ya he modificado los meses para adoptar el sistema a nuestras estaciones): se plantan los tubérculos a fines de Setiembre, así se tendrán flores en Diciembre y Enero. Cuando la floración empieza a decrecer, se cortan los tallos a 0.30 m. del suelo próximamente; bien pronto se producirán nuevas ramas y si el tiempo se muestra favorable, se volverá a obtener flores en el mes de Abril. Como esta contestación no le llegará a tiempo para poner en práctica el nuevo método, le recomiendo que guarde cuidadosamente éste recorte. Ahora en cuanto a la conservación es otra cosa que puede experimentar desde ahora: en la última semana de Abril o en la primera quincena de Mayo, se cortan los tallos a 10 o 15 cm. del suelo. Algunos días después, con buen tiempo se desarraigan las plantas y se limpian con cuidado los tubérculos de la tierra que tengan adherida. Se dejan secar sobre el suelo durante medio día y luego se guardan en un sótano o bodega, o bien se entierran en arena fina, de manera que apenas las cubra. 2.° El alquitrán de huella, se emplea derramándolo al pie de las plantas, para ahuyentar con su olor las avispas y otros insectos perjudiciales a la fruta y a las flores.

Salteño. — Hay muchas recetas para preparar en casa el Agua de Colonia. La célebre fórmula de Juan María Farena, que tanto le interesa, es sin duda una de las más complicadas y no sabría dársela en este momento.

Una lectora de "M. U." — He aquí lo que puedo decirle sobre su interesante consulta: El Padre P. Gay, el celebrado autor de la *Historia de la República Jesuitica*, dice que "Uruguay" significa "cola de gallina", por haberse encontrado muchas gallinas en sus aguas y orillas, que, huyendo de la aproximación de la gente, hacían reflejar sus alas y su cola en las aguas del río. "Tenemos una prueba — dice el ilustrado sacerdote — de la gran cantidad de estas aves en el expresado río, pues existen rincones en sus márgenes, como en el Estado Oriental, que hasta hoy, por éste motivo, se llaman "Rincones de las gallinas." El informante agrega que, aquella afirmación carece de base, si se tiene presente que no falta quien diga que semejante nombre procede, no de que pululen por ese sitio numerosas pavas de monte, sino de que en la histórica rinconada se guarecían matreros, changadores y demás gente maleante huyendo de los indios que en tiempos remotos existían por aquella comarca. "Las gentes que así procedían — dice el señor De María — merecían de parte de los más valientes y decididos el epíteto de "gallinas". Ningún otro autor antiguo ni moderno comparte la opinión del Padre Gay. En el número próximo le ampliaremos estos datos.

Mujercita triste. — Contra la pérdida de la memoria el mejor consejo es ejercitarla. Si su estado general no es bueno, vea un médico para que le recete el tónico que convenga a su naturaleza. El ejercicio de la memoria consiste en obligarla a recordar. Aprenda a hacerla trabajar diariamente estudiando poesías o retazos en prosa. Y con éste motivo se estudiará Vd. a sí misma observando cuando retiene más, si al aprender de mañana o en la noche. Se procede poco a poco y lentamente con voluntad y sobre todo con constancia. Aliméntese bien y camine al aire libre a fin de no engrosar demasiado. El interés por todo lo que sucede y por cuanto nos rodea mantiene desde luego la memoria en plena vivacidad.

Flor del Campo. — 1.° Todos los métodos son peligrosos. No conseguirá ningún ingrediente sin receta médica. 2.° Son preferibles naturales. 3.° Es preferible, ya que puede hacerlo, que se las curtan en una peletería. 4.° aplicaciones de tintura de yodo, cada dos días y en capas ligeras para no lastimar la piel. 5.° Se venden hechos y hasta resulta más económico comprarlos.

Ama de casa. — Las manchas de sangre no se quitan bien raspándolas. El mejor sistema para que desaparezcan es cubrirlas con una pasta hecha con almidón molido y agua fría, y cuando esté bien seca la preparación se quita con un cepillo. Si no desaparece la mancha a la primera aplicación, se repite el procedimiento. No conozco la marca del jabón de teñir que menciona; pero le recomiendo muy especialmente el "Rit".

Airam. — Respecto a su consulta, se oyen a cada instante nuevas opiniones. le diré solamente, como lo hago yo: dejo la preparación durante 24 horas, al cabo de estas, pongo todo dentro de un colador aporcelanado, dejo gotear el suero y luego, suavemente oprimo los microbios agregándoles por encima leche nueva fría; los vuelco al recipiente con la cantidad necesaria de leche bien tapado éste, lo coloco en un sitio fresco. Cada ocho días lavo los fermentos en el mismo colador, debajo de la canilla del agua. He oído decir que al tirarlos cuando se reproducen demasiado, se eligen los microbios grandes, por que ellos tienden a devorar a los pequeños. El uso continuado del yoghurt, parece que ataca un poco a los huesos, por lo que se hace nesesario descansar de tiempo en tiempo y tomar la Tricalcina u otro preparado a base de cal.

Pantoffel. — No puedo decirle nada, en contra ni en pro pues no conozco en absoluto el fortificante que menciona. Un médico, o un farmacéutico de conciencia, le darán razón.

Porteña patricia. — Por si no las ha visto, le aviso que en el número anterior aparecieron unas líneas para Vd. Nuestra buena voluntad es inmensa.

Los más hermosos záfiros provienen de Siam.

Entre los trofeos tomados por los japoneses durante la guerra con Rusia, figuran 130.000 rifles, 700 cañones y 50.000.000 de cartuchos.

Santos Dumont, el popular aeronauta brasileño, pasó su niñez en una plantación de café.

Los dos pozos de agua más profundos que hay en el mundo están situados uno en Budapest y otro en S. Louis, en los Estados Unidos de Norte América. El primero tiene 3180 pies de profundidad y el último 3840.

Es uno de los siete sabios de Grecia; nació en Priene de Jonia. Vivía a mediados del siglo VI, antes de Jesucristo, contemporáneo de Alyatter de Lidia y su hijo Creso. Fué famoso por su elocuencia, su dignidad y sus apotegmas. (*La mayor riqueza es no desear nada;* El saber es la única propiedad que no puede perderse, etc.). Cuando los habitantes de Priene se vieron obligados a evacuar la ciudad, que había caído en poder de los persas, se admiraron de ver que Bías no llevaba consigo sus bienes y entonces él pronunció estas palabras:

"Todo lo que me pertenece lo llevo conmigo". (*Omnia mea mecum porto*), con lo cual evidenció la noble altivez de su carácter.

- EL BELLO HOGAR -

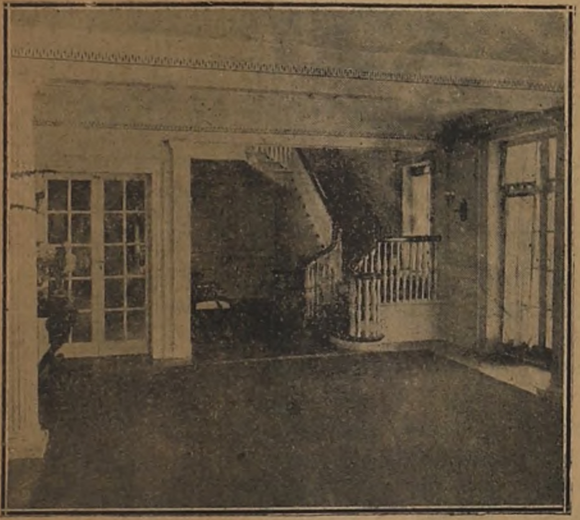
La importancia del corredor y escalera. — La construcción de la casa alrededor de la escalera. — Eliminación de Rincones Obscuros con la claridad del día.—Ventajas de la construcción moderna.

Quizá no haya habido mayor alteración en la construcción moderna de los hogares que la de idear y colocar el corredor. El hogar moderno contrasta notablemente en este sentido con las casas de unos pocos años ha. El cambio del corredor largo y obscuro con su tramo de escalera tan angosta que se encuentra en las casas viejas al corredor alegre con estancia, ha sido cosa rápida de pocos años a esta parte. Todavía hay muchos ejemplos de este corredor anticuado, aunque todos los años un gran número se reforman.

Cualquiera que tenga conocimientos de la manera de proyectar sabe muy bien que el corredor y escaleras deben idearse antes que el resto de la casa. En otras palabras la casa se construye alrededor del corredor y escaleras. Con frecuencia a los arquitectos les traen proyectos para la construcción de una casa que están completos y bien detallados en todo sentido a excepción de no haberse precavido el lugar para las escaleras. Esto tal vez parezca una omisión insignificante pero al hacer las alteraciones necesarias para incluir la escalera se tropieza con que todos los planes para la casa tienen que alterarse.

Las escaleras en los hogares de ayer eran rectas, angostas y obscuras. Parecían aun más estrechas por motivo de una luz colocada en el poste del núcleo al pie de la escalera. Esta luz estaba a dos o tres pies de la parte superior del poste del núcleo y puesta encima había una instalación fea y recta. Los cielos rasos muy altos por supuesto hacían la distancia entre los pisos mayor y obligaban a subir más escalones.

Cielos rasos bajos en casi todos los hogares hoy día acortan los pasos entre los pisos. Materialmente no hay escaleras rectas en las casas modernas. Casi todas dan una vuelta, algunas dan una vuelta otras dan dos y de esta manera interrumpen y hacen más fácil la subida entre los pisos. En los hogares más importantes el descanso de la escalera es bastante grande para recibir un mueble y hasta dos, como por ejemplo un reloj de antaño, o un asiento o mesita. Las ventanas a menudo se colocan en los descansos sin las cuales la escalera estaría obscura a no ser que una lámpara se usara todo el día. Donde ha sido posible la escalera ancha se emplea de modo que la altura parece ser menos de lo que realmente es.



La importancia del corredor y escalera se acentúa hoy más que nunca. Se hacen cuantos esfuerzos son posibles para evitar el corredor angosto y obscuro y de substituir un corredor alegre y claro y un tramo bonito y artístico de escalera, que reunan en dar la primera buena impresión de la casa por dentro.

Donde la casa esté sola la entrada y el corredor se colocan en el centro de la casa. Una silla o dos, una lámpara y una mesa se emplean para dar al corredor un aspecto de vida y de agrado. El banco vestuto de corredor con el surtido de sombreros y sacos ya ha desaparecido y se ha provisto un escaparate debajo de la escalera para colgar las prendas de vestir que se necesitan. El vestíbulo también ha desaparecido. Con frecuencia se coloca un radiador dentro de la puerta de manera que el aire que penetra al abrirse la puerta se caliente pronto. Algunas veces la puerta de la calle abre a lo que se denomina la estancia del hogar. El grabado representa una sala de recepción que es lo bastante grande para usar como estancia. Nótese lo alegre y asoleado que está el aposento por medio por las puertas francesas, la ventana sobre la puerta y la ventana larga en la escalera. En este hogar el aposento se hace aun más la estancia y menos el corredor colocando la escalera a un lado y no en frente de la entrada como sucede a menudo.

La mayoría de las escaleras están modeladas según el modelo Colonial con varias modificaciones insignificantes en algunos casos. La baranda de caoba y los peldaños blancos que sostienen la baranda se dejan ver por lo general. Los escalones se disponen de distintas maneras. Se acaban de madera dura a lo natural, o los escalones son de caoba teñida y los ascensos están pintados de blanco para hacer juego con el maderamen, o los ascensos se pintan de blanco y los escalones se dejan a lo natural. Se dejan descubiertos o se les pone una alfombra que los cubre en parte. La araña de alumbrado algunas veces se cuelga del cielo raso del segundo piso o desde el tercer piso y alumbra tanto el corredor como las escaleras. En otros casos brazos laterales se emplean en los corredores y escaleras. La luz nunca se coloca en el poste del núcleo de la escalera como anteriormente. Quizá las escaleras más bellas son las que se construyen en forma elíptica o circular. Son las más artísticas y más agradables a la vista pero sí se necesita proyectarlas con cuidado y son costosas en su construcción de modo que rara vez se usan hoy día a excepción de casas muy grandes y espléndidas.

El corredor en la casa particular casi siempre corre todo el largo de la casa con entradas en la parte trasera como en la parte delantera. Esta construcción hace que el corredor sea el punto céntrico con aposentos en todos los pisos a cada lado. Permite la entrada de mucha claridad y las dos entradas están colocadas de tal manera que es tan cómodo entrar a la casa por atrás como por el frente.

Prodigioso rejuvenecimiento de ancianos

Apenas el hombre saliendo de la animalidad tuvo conciencia de la vida, experimentó el atormentador deseo de prolongarla indefinidamente con el goce de perpetua juventud.

La fuente de Juvencio ha sido un ideal por el cual se batalló incesantemente, acudiendo a todos los medios, tocando todos los resortes, sin que por ello el divino manantial fuera encontrado. Las supersticiones, el empirismo fracasaron en la búsqueda. La ciencia en estos últimos tiempos parece entrever vías que conducen al ansiado tesoro, los coloides, las glándulas intersticiales; el hombre se rebajó a obtener del mono su pariente ancestral los medios de conseguir precario rejuvenecimiento.

Ahora un sabio, el doctor Richard Schlensner, de Pátterson (Nueva Jersey), anuncia la buena nueva.

El doctor Schlensner ha descubierto unos nuevos rayos, análogos por su invisibilidad a los rayos X. Como éstos, penetran y atraviesan el cuerpo humano, pero no causan daño alguno a los tejidos ni a las células que lo integran. Regulados a voluntad del operador que los concentra sobre cualquier punto, su acción se limita a estimular la secreción de las glándulas cuando sobre ellas se dirigen.

El doctor Schlensner ha experimentado la acción de estos rayos en dos ancianos de más de sesenta años, limitando su aplicación a la glándula pituitaria, glándula radicada en la base e interior del cerebro, y en la cual, al parecer tiene su asiento la famosa fuente de Juvencio.

Según el doctor, esta glándula, debido a la acumulación de grasas, "depósitos seniles" como él los llama, que la envuelven con el tiempo, pierde vitalidad, se atrofia progresivamente y deja de manar los vivificantes jugos que mantienen la frescura del organismo y al fin muere.

Ahora bien, los misteriosos y milagrosos rayos por el doctor hallados tienen el poder de barrer todos aquellos detritus que oprimen a la glándula a la par que la estimula devolviéndola a sus anteriores actividades.

La transformación de los dos ancianos a quienes ha sometido a su tratamiento el doctor Schlensner se ha operado en el corto intervalo de tres meses. Los milagrosos rayos les eran aplicados diariamente durante una sesión de diez minutos.

Los nuevos Faustos aparentan ahora 35 años y un año después de terminada la cura, han revelado en una serie de pruebas el mismo vigor físico obtenido en los primeros momentos, lo que demuestra no ser pasajero el efecto de su portentoso rejuvenecimiento.

Desde luego, este método, de restauración física ofrece incontestables ventajas sobre el de los injertos glandulares, puesto que evita toda intervención quirúrgica y no rebaja la dignidad humana siempre mortificada al verse obligada a despojar al mono de las glándulas que él precisa para su salud. Por otra parte, siendo como son los flamantes rayos un producto de la industria se abaratarán y con el tiempo todos los mortales podrán beber en la fuente de juventud y la eternidad será un hecho.

PASATIEMPOS

CHARADA

Para Actea, afectuosamente

¿*Primera* con *tercia* alma joven y [bella
también ha llegado un intenso dolor?
¿También has sufrido? ¿También roja [huella
la desesperanza dejó en derredor?
Tres sufres Actea? *Segunda*, que [juntas,
(tu tristeza es igual que la mía)
volverá el optimismo. ¿Preguntas
porque yo perdí mi alegría?
Fué en *prima postrera* de mi des- [varío...
En mis sueños locos me sentí feliz.
Peregrina... lejos, no pensé en el [frío
de las decepciones que debía sufrir.
La *dos tercia cuarta* es cosa muy *cuarta*
con *fin*, en la vida... El Amor
no llegó como anuncio de la prima- [vera
¡Ha venido trayendo el dolor!
El golpe, por ser el primero fué rudo;
fué como la *todo* de un loco ensoñar.
Si el sufrimiento fué grande, no pudo
reprimir los deseos de reir, de ol- [vidar!
¿Y *tercera* has sufrido lo mismo?
¿*Prima tres* ensueño abatió el des- [pertar?
¿También alejada del materialismo
quisiste muy alto soñar?
Aunque queda en mi alma la muerta
ilusión de la dicha que nunca fué [mía,
si recién traspasé de la vida la [puerta:
¿porqué renunciar al instinto de sa- [na alegría,
si todo se olvida en el mundo? *Se- [gunda*
Actea, no siempre debemos sufrir.
Verás como unidas mi alma y la [tuya,
volverán a reir.

Sigma.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Al reverendísimo Benedicto XV retribuyendo agradecida.

OCASIZIR

Alice. (Pocitos).

COMPRIMIDO

DEDO

Sin-Plona.



CHARADISTICO

1.ª	2.ª	3.ª	4.ª	1.ª	4.ª
Líquido		Número		Círculo	

1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
Lluvia			

Chichillo.

COMPRIMIDO

K
LUNES

Macota.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

SAPA

El Conde de Montecristo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

CON
D
RIÑA

Dolora. (Unión).

ANAGRAMA

JUNTAN LIMO

¡Ciego egregio! ¿Qué te importa
junten limo Zoilos necios,
si te aclama el mundo
portaliras regio?

Juan Sergio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a *Sesostris.*



Sireno y Titolo.

ACROSTICO CENTRAL

```
     C . . . .
 . . O . . . . . .
 . . L . .
 . . E . . . . . .
 . . . . . . . . G . . . . . .
   . A . . .
   . . S
     . .
     D .
     E . . . . . .
   . L . . . . . .
 . . . A .
     . . . . . . . . .
   . . S
 . . . . . E . . . . .
     C . . . . . .
   . . C
 . . . I . . .
 . . . Ó . . . . .
 . . . N . . . . . .
```

Sustitúyanse los puntos por letras y leánse en las horizontales seudónimos de los colegas de Pasatiempos.

Ligia Blanca.

JEROGLIFICO

CONSENTIDO

Liropeya.

ANAGRAMA

A Rita Reforti.

¿VE RITA? BESÓ
LA LIRA

Tienen mucho renombre
estos ilustres hombres.

Tannhauser.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Omega Mu.

O
D
I
E

Siremo y Tititoto.



ANAGRAMA

TE DIÓ Y ES AZUL

Escritor conocido
aquí dejo escondido.

Oxe.

SOLUCIONES DEL Núm. 273

Acróstico de El del Cerrito: Omega Mu, Clerambault, Gauchito, Magda, Tannhaucer, Mema, Lyra, Justha, Nada, Lohengrin, Mandolo, Hamlet, Suzette, Actea Belkis. *Comprimido de Pinturita, en figura*: Sonidos. *Anagrama de Ana Bolena*: La jura de la Constitución. *Charadístico de Eros y Apolo II*: Atila. *Jeroglífico Comprimido de Apolo*: Estaba jadeante. *Jeroglífico Comprimido de Omega Mu*: Una becasina. *Jeroglífico Comprimido, en figura, de Siremo y Titoto*: Ruin ave. *Anagrama de Lilito*: Rabindranath Tagore. *Jeroglífico Comprimido de Ni así poder*: Un tornillo sin fin. *Charada de Ligeia*: Bernardo. *Jeroglífico Comprimido anagramático de Juan Sergio*: Simiramis. *Anagrama de Fénix*: Jules Michelet. El pájaro. *Comprimido de El Conde Félix*: Bandidos. *Jeroglífico intercalado de Dante*, (Peñarol): Sal de limón. *Anagrama de Métome en todo*: Horacio Maldonado. *Jeroglífico Comprimido de La Reina Mab*: Estoy ante tí. *Charada de La Rebelde*: Agradecido. *Comprimido de Adonai*: Canario. *Jeroglífico Comprimido de Siremo*: Antena elevada. *Jeroglífico Comprimido de Apolo*: Mil poemas. *Charadita de Entrometida*: Granada. *Logogrifo acróstico de Uruguaya del Este*: Reconquista. *Logogrifo de Otrebor A.* (Pocitos): Barcelona. *Comprimido de Oxe*: Vendía. *Comprimido de Alice* (Pocitos): Mono.

MARCONIGRAMAS

Alemrac. — Sus soluciones acertadas. Agradezco y retribuyo gentiles saludos.

Fénix. — Enterado. Puede enviar lo que guste. Saludos.

Alice. — Muy interesante su anagrama en figura; como trabajo ingenioso y como dibujo. Siempre a sus gratas órdenes.

Otrebor A. (Pocitos). — Retribuyo sus cariñosos saludos. Espero la remesa, que si mal no recuerdo me prometió en su última. Afectuosos saludos.

Mar-Mar. — ¡Te conozco mascarita! Son muy buenos tus juegos para que seas un novicio...

La Rebelde. — Si Vd. lo permite, el premio se destinará a la charada que dedica a la gentil Violeta. Espero su contestación al respecto. Mis respetos.

Capurrense. — Sus juegos adolecen de serios defectos, conste que no cuento los gramaticales, ya que me refiero a los defectos de construcción. Corríjalos y envíelos de nuevo, y verá que no es falta de voluntad. Saludos.

Mary y Norma. — Recibidos. A su turno se publicarán.

Intrusa. — Veo que no se puede olvidar... Se publicará su inspiradísima charada. Retribuyo sus cariñosos saludos.

Marjorie III. — Recibido. Se publicarán, previo análisis. Saludos.

El Conde Félix. — En la misma forma que Vd. lo envía se publicó en esta sección un comprimido con la firma de un colega de renombre.

No quiero dudar de su buena fé, por cuanto estoy convencido de que es muy fácil caer en una repetición de juegos de esa naturaleza.

Retribuyo sus saludos.

A todos. — El colega Fénix saluda a los colegas de la sección y agradece las dedicatorias.

Mandolo.



¿Raíl, riel o carril?

En uno de los últimos números de la "Revista de la Academia de Ciencia" leemos un informe del general Marvá respecto a un libro de Metalografía, y en dicho informe se le dice al autor del libro analizado que "no es admisible el vocablo raíles por cariles o rieles".

Por lo mismo que se trata de una palabra tan usada entre ingenieros, y de un crítico o censor de tan incuestionable y merecida autoridad, cual el Sr. Marvá, el asunto merece ciertos esclarecimientos.

Nuestra academia de la Lengua admite la palabra "raíl" por carril o riel. El vocablo "rail" de origen inglés, como "riel" de procedencia alemana (regel), se puede, según dicha suprema autoridad, emplear indistintamente como sinónimo de carril.

Es más, hasta parece que la Academia considera que "carril" lleva en sí la idea de continuidad, es decir, que, asimilando nuestro moderno carril de hierro a la huella que dejan en el terreno las ruedas del carro y por extensión el terreno por donde puede transitar el caro o la carreta —, la barra aislada de hierro o acero es más bien lo que la Academia da a entender que debe llamarse "rail" o "riel" y el conjunto o sucesión de esas barras es lo que constituirá el "carril".

Decimos "parece", porque, efectivamente, la Academia se expresa con cierta oscuridad.

Nuestros ingenieros y ferroviarios suelen decir casi siempre carriles. Parece lo más clásico la palabra "carril"; más mientras la Academia acepte en su diccionario el "rail" y el "riel", no se pueden rechazar de lleno, como lo hace el Sr. Marvá, semejantes palabras.

El origen del petróleo

Acerca de la formación del petróleo se han establecido una porción de teorías.

Quizá la más curiosa es la de Engler, el cual supone que el petróleo tiene su origen en la descomposición submarina de cadáveres de peces, una de esas pruebas que presenta de su afirmación, es que ha sacado gotas de petróleo de bivalvos fósiles.

Los alemanes atribuyen al petróleo de origen puramente animal: Kramer, por ejemplo, dice que el petróleo está formado por la descomposición, bajo presión, en el fondo de los lagos y del mar de la era que existe en las cédulas diatómicas; en todas las regiones donde se encuentra el petróleo existe una especie de depósito formado por esqueletos de bacilariceos que abarca extensiones enormes.

Por último los químicos franceses y rusos atribuyen al petróleo un origen inorgánico. Berthelot y Mendelefi suponen que se forma por la condensación de los gases engendrados por la acción del vapor de agua sobre los ckarburos metálicos.

Los geólogos americanos participan de la idea de los alemanes, según la cual el petróleo es de origen orgánico.

La mina más curiosa del mundo es probablemente la de Tong King, en China; en un terreno arenoso y a una profundidad de cuatro o cinco metros hay un depósito de troncos de árbol perfectamente conservados. Los chinos explotan esta mina para la confección de ataúdes y estatuillas.

¿A quién se parecen los hijos?

En una discusión sobre telegonia, sostenida ante la Real Sociedad Médica de Edimburgo, el profesor Blaikie citó el ejemplo clásico que había servido para llamar la atención del mundo científico moderno sobre este fenómeno. Fué el caso que lord Morton, muchísimos años antes, había cruzado un macho cebra con un yegua que tenía siete octavos de sangre árabe, y el resultado fué, como era de esperar, un híbrido que se parecía al padre y a la madre. Vendióse la yegua, se la cruzó diferentes veces con caballos de pura sangre árabe; pero siempre dió a luz híbridos que se parecían al primer macho, es decir, al macho de cebra.

Y meses antes de esa discusión, Plukman, otro biólogo de fama, refería en una revista científica de Bruselas un caso semejante e interesantísimo.

Un amigo suyo tenía una perra "dáchshun", magnífico ejemplar que, desgraciadamente, tuvo su primer cruce con un perro de pastor, y los hijos salieron al padre, casi mastines ordinarios. Después se la cruzó repetidas veces con perros "dachshun" pero los resultados fueron siempre dar a luz perros que no se parecían al padre, sino al mastín vulgar con quien primero se la había cruzado.

Repetida la experiencia con una perra "pointer" de pura raza, se la cruzó primeramente con un perro vagabundo, y desde entonces la perra jamás tuvo "pointers" de pura sangre, cualquiera que fuese la paternidad de ellos.

Lord Polwart, cuyos rebaños lanares, raza Leicester, eran famosos en toda Inglaterra, y cuyos conocimientos en materia de cría de ganado fueron profundísimos, sentaba como axioma que si una oveja se cruza primero con un carnero de otra raza, todos los hijos que tiene en los cruces sucesivos se parecen a él, y no a sus padres de verdad.

Un hombre muy práctico en la cría de perros Enrique Scott, afirma que eso mismo ocurre en los cerdos y en los gatos: que los hijos de una hembra habidos en cruces posteriores, a quien se parecen es el macho del primer cruce.

La ciencia no ha descubierto, hasta hoy, el por qué de tan interesante fenómeno, fenómeno que también se verifica en la raza humana, dentro de la relatividad consiguiente a circunstancias distintas.

Por ejemplo: Taruffi, el célebre sabio italiano, ha escrito lo que sigue: "Nuestros conocimientos acerca de la telegonia no son tan recientes como afirman los yanquis, pues Tineus, en 1608, demostró que la mayoría de los niños que nacen de un segundo matrimonio se parecen, incluso anatómica y temperamentalmente, al primer marido de la madre, si la madre tuvo descendencia con su primer esposo; en caso contrario, no. Hecho observado y comprobado por Vanini en curiosísimas estadísticas.

Harvev sostiene que es un hecho conocido desde remota antigüedad que los hijos del segundo marido suelen parecerse al primero en facciones, inteligencia y carácter; del mismo modo que en la prole se sobrevive más esa semejanza espiritual y física el cónyuge más enérgico, de sexualidad más afirmada y más completa, sin que deba entenderse por energía la del músculo, sino la psíquica.

El doctor Metealfe está de acuerdo con este último; pero considera una exageración el parecido de los hijos de un segundo matrimonio con el primer marido. "Tan no es absoluta esa regla — dice —, que si lo fuese, cuando una negra, viuda de un hombre blanco, se casa con un negro, los hijos no habrían de ser completamente negros, y lo son".

Wertman opina lo mismo, y sostiene que "la fortaleza espiritual", el "abletismo psíquico", es el que determina las semejanzas de la prole con el padre o la madre o con los abuelos, ocurriendo esto último cuando sobre el borroso de la espiritualidad de los en gendradores se yergue en ellos, o en uno de ellos, la silueta moral heredada de un padre o de una madre muy espiritualmente definidos.

¡Otro triunfo del alma sobre la materia y del corazón sobre la energía bruta, sobre la fuerza hecha músculos, hecha carne incapaz de sobrevivirse eternamente en otra alma!

Procuremos, por lo tanto, ser "colosos espirituales", para que nuestros hijos se nos parezcan mucho, pero de tal manera, que esa prolongación de nosotros mismos nos sirva de orgullo... y a ellos también.

Los Sports atrevidos



Arriesgada amazona que en uno de los parques de New York realiza peligrosas pruebas de equitación las que han constituído admirables espectáculos por demostrar además el adiestramiento de su caballo

Una nevada roja

En la aldea de Halmstad se produjo el pasado febrero un fenómeno extraño.

Durante todo el día del miércoles 2 de dicho mes, nevó sin interrupción, pero, poco antes de la caída de la tarde los habitantes quedaron estupefactos al constatar que los copos, que habían sido del color blanco habitual durante el día, se habían vuelto de un rojo oscuro.

Un examen minucioso reveló que a los cristales de nieve se habían mezclado millones de larvas, infinitamente pequeñas, de un tinte rojizo. Los insectos reposaban ligeramente sobre la nieve. Caían, pues, del cielo con los copos, y seguramente no salían de la tierra.

Se ha mandado a un laboratorio, para ser examinada, una muestra de estos gusanos, extremadamente delgados, y algunos de los cuales miden hasta diez centímetros de largo.

En los medios científicos de Londres no parece que se deciden a dar crédito a esta lluvia de insectos, pero se hace recordar que en una obra sobre meteorología — una de las más completas que existen — M. L. F. Kaemtz señala caídas de nieve roja, y hasta verde, en los Alpes y en los Pirineos.

Hace unos cuantos años San Sebastián (España), apareció cubierto con una ligera y uniforme alfombra de pelusilla amarilla. Díjole que era el polen de los pinos de las Landas que, traídos por el viento, cayeron sobre la ciudad dando a ésta un fantástico aspecto.

El campo de cebada

En cierto país, próximo al lugar de la batalla, un capitán de caballería fué enviado para obtener la provisión de forraje. Y a la cabeza de su compañía se dirigió al sitio que le había sido designado. Era un lugar solitario, en el que sólo se veía una pobre cabaña. Llamó, y abrió la puerta un viejo de barba blanca.

—Buen hombre, — dijo el oficial, — mostradme un sitio en el que puedan pastar mis caballos.

—Ahora mismo, — contestó el anciano.

Y sirviéndoles de guía empezó a andar por el valle. Después de un cuarto de hora de marcha, se hallaron frente a un hermoso campo de cebada.

—Aquí está lo que necesitamos,— dijo el capitán.

—Esperad un momento, — respondió el cicerone, — y quedaréis satisfecho.

Continuaron la marcha y llegaron a otro campo de cebada. La tropa echó pie a tierra. El capitán, entonces dijo a su guía:

—Amigo mío, nos habéis hecho llegar hasta aquí sin necesidad. El primer campo valía más que este.

—Es verdad, — respondió el viejo, — pero aquel no era mío y este sí.

La mujer hermosa

La mujer hermosa y honrada, cuyo marido es pobre, merece ser coronada con laureles y palmas de vencimiento y triunfo.

La hermosa por sí sola, atrae las voluntades de cuantos la miran y conocen, y como a señuelo gustoso se le abaten las águilas reales y los pájaros altaneros; pero si a tal hermosura se le junta la necesidad y la estrechez, también embisten los cuervos, los milanos y las otras aves de rapiña, y la que está a tantos encuentros firme, bien merece llamarse aureola de su marido.

Opinión fué de no sé qué sabio que no había en todo el mundo sino una sola mujer buena, y daba por consejo que cada uno pensase y creyese que aquella sola buena era la suya, y así viviría contento.

El pobre honrado, si es que puede ser honrado el pobre, tiene prenda en tener mujer honrada, que cuando se la quitan, le quitan la honra y se la matan.

Mirad que no hay joya en el mundo que valga como la mujer casta y honrada, y que todo el honor de las mujeres consiste en la opinión buena que de ellas se tiene.

La honesta y casta mujer es armiño y más que nieve, blanca y limpia la virtud y la honestidad; y el que quiera que no la pierda, antes que la guarde y conserve, ha de usar de otro estilo diferente que con el armiño se tiene, porque no le han de poner delante el cieno de los regalos y servicio de los importunos amantes, porque quizá, y aún sin quizá, no tiene tanta virtud y fuerza natural que pueda por sí misma atropellar, pasar por aquellos embarazos; es necesario quitárselos, ponerle por delante la limpieza de la virtud y la belleza que encierra la buena fama.

Es asimismo la buena mujer como espejo de crital luciente, claro, que está sujeto a empañarse y a obscurecerse con cualquier aliento que le toque.

Miguel de Cervantes Saavedra.

IDEALIDAD

La rosa es un beneficio que para nosotros viene del cielo; el hombre rodeado de rosas se ennoblece.

Tú que vendes rosas, ¿por qué las vendes por dinero?

¿Qué podrás comprar con el dinero de tus rosas que sea más amable que ellas?

Dechami.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"Tostándose para estar a la moda" por Violeta Blanca Ricaud, edad 12 años


"Mi hermana Justa" por Cosme D. Sosa, edad 12 años


"Comentando lo del barrio" por Irma Zibechi, edad 11 años


"Ruben dando alimento a su perrito" por Oster Machado, edad 9 años


"Una buena amita" por Miguel Angel Otonello, edad 8 años


"Estrenando una camisa en año nuevo" por Pedro Marotta, edad 11 años


Un dibujo para "Mundo Uruguayo" por Eduardo P. Millot, edad 11 años


"Listos para el match" por Eduardo Héctor, edad 12 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Marzo que llevan por título: "La murga de mi barrio" por Víctor H. Carbó; "Un número del desfile" por Rodolfo Perri; "Mientras vende afila", por José Orlando Spósito; ¡Alto chaffeur! esta víctima es mía, por Washington Escarón; "No se equivoque, para el Mundo Uruguayo" por M. Elena Nievas. Los chicos cuyos dibujos han resultado premiados, pueden pasar por la redacción de *Mundo Uruguayo* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Díme qué cara tienes y te diré quién eres

Ya es sabido que todo está mal arreglado en este mundo; y creemos, dicho sea con respeto, que lo propio ocurre en el otro. Eso de que no le den a uno a escoger la cara que ha de usar durante toda su vida, es una verdadera arbitrariedad, porque le expone a ir con unas narices que no son de su gusto o con una cara de gesto tal que da la impresión de que só lo se bebe vinagre a todo pasto.

Antes de nacer, el encargado de lanzarnos al mundo, al tiempo de darnos pasaportes y los demás pa-



peles, donde consta, entre otras cosas, lo que hemos de ser en la vida: capitalistas o albañiles, obispos o directores de orquesta, debería llevarnos al almacén y decirnos:

—A ver, monín, escoge la fisonomía que quieres llevar, y no te equivoques de sexo, porque eso puede traerte una serie de disgustos que no conoces tú bien.

Así daría gusto, y el nonato escogería a su antojo, evitándose después el que su belleza o su fealdad le pusiera en trances difíciles y compromisos de importancia. Pero no es así. Nacemos, crecemos y vengan equivocaciones y tropiezos, derivados muchos de ellos de la cara que poseemos o frente a la cual nos encontramos.

Usted, lector, y si no usted un pariente suyo, trata de alquilar un piso. Ya sé que el ejemplo no es verosímil, porque eso de que hay pisos desalquilados es loca fantasía; pero supongamos por un momento que por casualidad hay un piso y usted le pretende.

Si la cara de usted no le resulta al administrador de la finca, o al dueño, o a la portera, ya puede renunciar a su pretensión, aunque tenga más dinero que una cupletista y sea de costumbres tan morigeradas que se acueste a las diez y hasta para pedir un plato lo haga con sordina. Se lo negarán en redondo, y luego el administrador o quien sea le dice a la familia:

—Ahí ha estado un tío a alquilar el piso; no me gustaba su cara y se lo he negado. Puede que sea un bendito, pero parecía un facineroso o un juerguista.

¿Quién ha tenido la culpa del fracaso? Pues sus malditas cejas, que parecen dos cepillos y que le proporcionan al rostro un aire feroche ante el cual dan ganas hasta de abrocharse la americana por si peligra la cartera.

Hay caras bondadosas, y los que las gastan tienen impunidad para todo.

—¡Vamos, don Ramón! Anímese y hágase también un gabán fuerte, que ahora viene lo crudo del invierno.

—Crudo o frito, me es igual, porque no tengo dinero para esas prendas.

—¡Quiere usted callarse! Usted se hace el gabán, y si quiere también una capa bordada, por si le sale al paso una chulona a la que quiera conquistar. ¡Si es usted buen pagador! No hay más que mirarle a la cara.

¿Resultado? Que aquel ciudadano se hace al sastre una cuenta más grande que todas las piezas de vicuña que tiene en la tienda, fiándose el maestro de la bondad del rostro, aunque después compruebe que para eso de pagar no hay que fiarse ni de quien parezca que ha sido pintado por Velásquez.

Otros ciudadanos alardean de caras duras, feroces, incapaces de hacer favores, los que las llevan y sirven hasta para meter miedo a los niños.

—Si no te callas le digo al vecino del 3.° que baje. Ya sabes: ese que es tan feo y que sólo con mirar a una persona hace que se le caiga el pelo.

La leyenda de la ferocidad del señor del 3.° circula por toda la vecindad, hasta que un día se asusta la casa entera ante el tremendo ruido que se oye en el indicado piso. Voces, golpes, rotura de vajilla, lamentos y toda la orquestación de las grandes broncas.

—¡Portera! ¡Por Dios! Acuda usted rápidamente al 3.°, que ese animal de hombre, de una cara de verdugo, debe de estar asesinando a su pobrecita mujer.

Sube la portera presurosa, llama y es la propia mujer la que sale a abrir la puerta.

—Pero, ¿no le está asesinando a usted su marido?

—¿Quién? ¿Ese berzotas? ¡Qué más quisiera él, pero no puede conmigo!

La asustadiza cólera del ciudadano aquel, que en estos momentos no es asustadiza, sino asustada, aparece por el fondo del pasillo y se oye una voz lastimera que dice:

—¡Porque eres una leona!

—Soy como debo ser. ¡A fregar la loza!

—Voy, mujer.

Y el hombre feroche desaparece, mientras que la portera regresa a su cuchitril, diciendo:

—¡Lástima de cara! Con unos bigotes así, ese hombre debería dar miedo hasta a la bola de la escalera.

No siempre la cara responde a los hechos de la persona; pero en la mayoría de los casos... tampoco.

Y es que una cosa es la cara... y otra la cruz.

A. R. Bonnat.



DEL AMOR

Ni aún los años debe contar, por no contar nada, el amor puro y sincero. — *Santa Catalina.*

Todas las pasiones nos hacen cometer faltas, pero el amor nos hace cometer las más ridículas. — *Larochefoucauld.*

No puede llamarse desgraciado al hombre que puede reclinar su cabeza y depositar sus penas en el pecho de una mujer amada. — *Anónimo.*

La amistad es una fraternidad y en su más alto sentido, es el bello ideal de la fraternidad. — *Silvio Pellico.*

El mundo está lleno de fanfarrones en amor y de hipócritas en amistad. — *Saint Evremont.*

Los hombres hablan de la mujer peor de lo que piensan; las mujeres hacen, respecto del hombre, todo lo contrario.

Dubay.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly".*)

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

6.° Concurso de disfraces infantiles. — MUNDO URUGUAYO FOTO-FAIG


Washington Darío Amorin
Pierrot


Araceli Sasso
Pantalla


Maricucha Maccio Martins
Florista


Olga Cecilia Nararvo Larsen
Mistinguet


Rodolfo Belatti Samano
Paje


Timoteo Correa
Miguelito


Saul E. Merklen Budelli
Heraldo


María Luisa Ricci
Dama Luis XV


Pomponita Petruccelli
Crisantemo


Norita S. Bonifacio Lorenzi
Amor


Pura García
Fantasía Morisca


Amalia Eugenia Montaute
Mariposa


Lidia Judith Firpo
Japonesa


Gladys Mujica De León
Maja


Angelito Nicolás Bertoni
Paje


Jaime Ferrari Roch
Pierrot Músico


Renée Martín Santos
Coracero


Hugo Cavalloti Crovetto
Baturro


Berta Minvielli
Odalisca


Mirta Pérez Castells
Mariposa


Pompona Paganini
Dama antigua


Raúl Rosales
Militar Español


Hugo Scarone
Cuervo Marino


Carmen E. Rodríguez
Pelegrina


Walter Jacinto Cosse
Pierrot


Anuncia Esther y Gladys
Ernestina Busto Juiz
Caballero polaco y galleguita


Guillermo Julio Redondo
"Rey de la lotería"


Chichita Risso
Aldeana


Armando y Eugenia Taragano
Albanés y Turca


Hermes y Ruben Paolillo Prato
Pierrot y Payaso

EN LOS DIAS

SEMANA DE TURISMO

QUE LA COSTUMBRE POPULAR HA CONSAGRADO PARA LAS EXCURSIONES CAMPESTRES

LAS CONSERVAS

SWIFT

SON IMPRESCINDIBLES;

pues ellas proporcionan una comida sana, apetitosa e instantánea.

Cia. Swift de Montevideo S. A.





TRIVELLI

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.